LOHANA

Para transformar la Argentina

La increíble vida de Lohana Berkins, nacida Sergio Omar Cruz, desde su infancia en Salta a su militancia actual en Buenos Aires contra la discriminación y la persecución policial



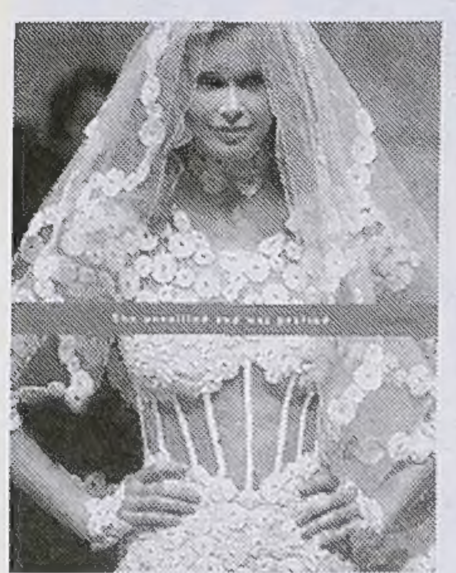
OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12
AÑO 1 • Nº 52 • DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 1997



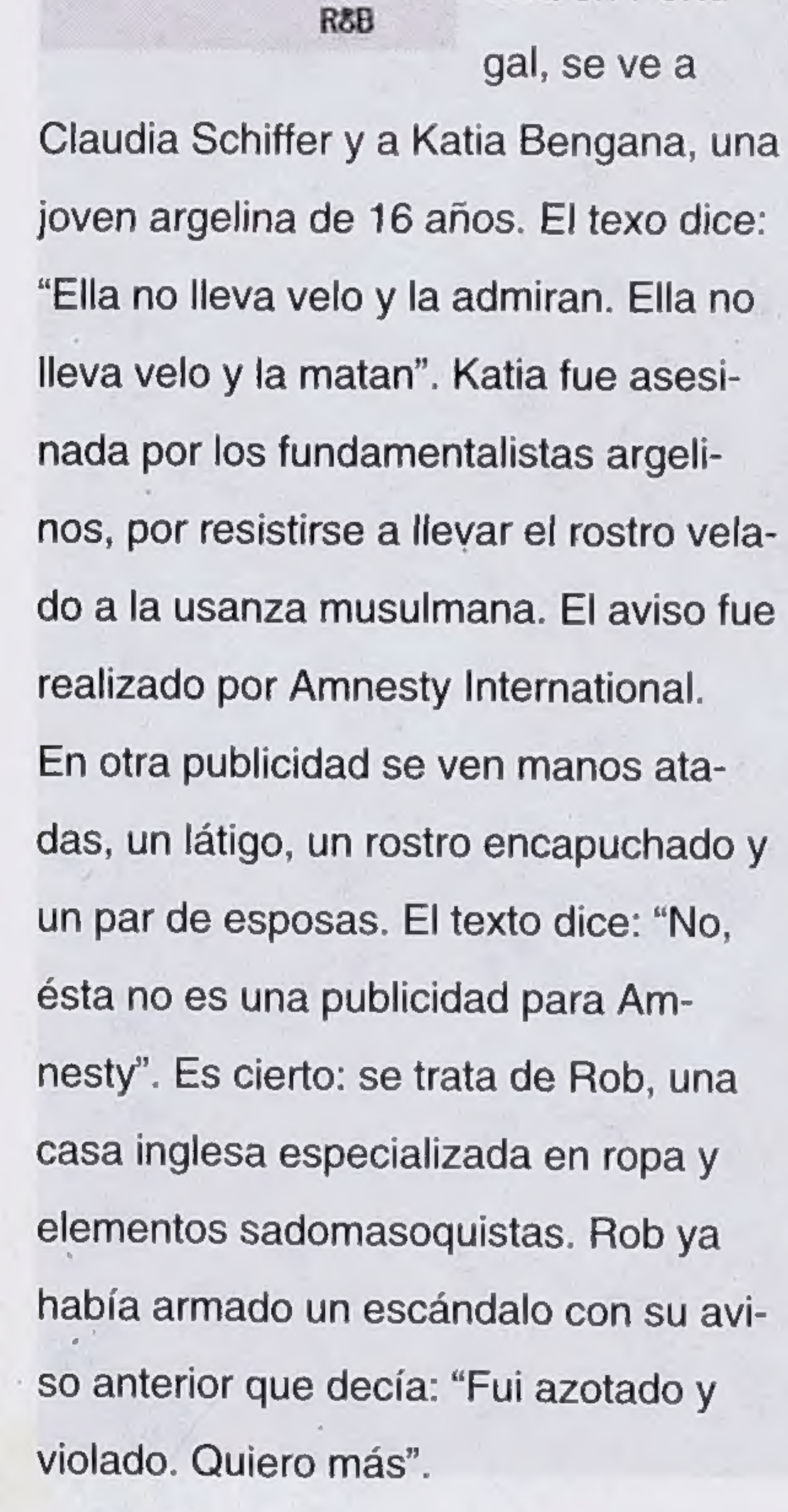
Tabucchi, casi periodista



Amnesty sí, Amnesty no



Cada día hay que esforzarse más para llamar la atención en una publicidad. Así lo piensan los creativos, que no dudan en recurrir al mayor ingenio o a los golpes más bajos. En una publicidad reciente aparecida en Portugal, se ve a Claudia Schiffer y a Katia Bengana, una joven argelina de 16 años. El texo dice: "Ella no lleva velo y la admiran. Ella no lleva velo y la matan". Katia fue asesinada por los fundamentalistas argelinos, por resistirse a llevar el rostro velado a la usanza musulmana. El aviso fue realizado por Amnesty International. En otra publicidad se ven manos atadas, un látigo, un rostro encapuchado y un par de esposas. El texto dice: "No, ésta no es una publicidad para Amnesty". Es cierto: se trata de Rob, una casa inglesa especializada en ropa y elementos sadomasoquistas. Rob ya había armado un escándalo con su aviso anterior que decía: "Fui azotado y violado. Quiero más".



Pocos pueden pensar que el escritor Antonio Tabucchi escriba sus libros con la urgencia de una crónica periodística, pero así ocurrió con su última obra: *La cabeza perdida de Damasceno Monteiro*. La noche del 7 de mayo del año pasado, el joven portugués Carlos Rosa, de 25 años, fue asesinado a quemarropa en una comisaría de las periferias de Lisboa. Su cuerpo fue encontrado poco después, en un parque público, decapitado y con signos visibles de tortura. Primero conmovido y luego obsesionado, Tabucchi se lanzó de lleno a escribir una novela que diera un testimonio ficcional de este caso de brutalidad policial. *La cabeza perdida...* apareció en marzo en Italia y hace diez días se distribuyó en Argentina la traducción publicada por Anagrama. Como un periodista de actualidad, Tabucchi denuncia los abusos policiales, la corrupción, el tráfico de drogas y el desprecio de los que detentan alguna forma de poder. ¿Un Tabucchi periodístico? El escritor prefirió no negarlo: "Siento un profundo respeto y una gran admiración por los periodistas de *crónica negra*, tal como se los llama aquí en Italia, porque deben trabajar en lugares donde la vida muestra más que en ningún otro sitio sus miserias. Ellos son los encargados de mostrarnos un modo de ver la peor faceta de los hombres, y para eso hay que tener mucho coraje. Por otra parte, teniendo en cuenta la importancia que han adquirido los medios en esta sociedades massmediáticas, los periodistas son los únicos que pueden difundir la falta de justicia y la corrupción que muchas veces trata de esconderse, aun con el riesgo de molestar o disturbar a ciertos sectores del poder. Lo cual también, de por sí, es muy valioso. En suma, me hubiera gustado ser periodista". Cualquier semejanza con la realidad nacional...



El ranking Yahoo! de los escritores

Aquellos que acostumbran surfear por Internet saben que uno de los mejores buscadores es el Yahoo! Junto con el Alta Vista, son los más populares a la hora de navegar en la red. En el tópico Literatura, el cibersurfista puede encontrarse con algunas sorpresas. El listado de sites dedicados a escritores alcanza un número relativamente bajo: unos cuatrocientos autores tienen página propia, de los cuales la mayoría son de origen anglosajón. Del total, apenas unos veinte superan los diez sites propios. El ganador absoluto por varios cuerpos es H. P. Lovecraft, con 51 lugares en la Web. El sorpresivo Top Ten sigue de la siguiente manera: Lewis Carroll (31 sites), Stephen King (29) Jane Austen (28), Anne Rice (26), Kurt Vonnegut (24), Edgar Allan Poe (23), Thomas Pynchon (20) James Joyce (16) y Timothy Leary, el creador del LSD (16). El mejor ubicado de los autores no anglosajones es Julio Verne, con 13 sites; Dostoievski y Tolstoi alcanzan un honroso empate con 10, y de los autores de habla hispana el mejor ubicado es García Márquez, con apenas 6. Le pisa los talones Borges con 5, único argentino que aparece en el listado. Es necesario tener en cuenta que Yahoo! fue creado por dos norteamericanos, pero aun así llama la atención que no aparezcan Rabelais, Octavio Paz o el Dante. Y que el único Shakespeare que está no sea William sino Nicholas, novelista y autor de un libro sobre Sendero Luminoso

¿Por qué los hombres tienen nuez y las mujeres no?

A Eva le fue dada, pero debió cederla en una noche de impotencia de Adán. Desde entonces las mujeres cultivan apio.
El Coffee, de Karlstad.

Porque, a pesar de los tiempos que corren, el hombre nu-es mujer.
Juan, de Vicente López

Por la misma razón que el hombre no tiene limones.
Cabeza de Tacho, de Bell Ville

Porque es el vuelto de la costilla.
Juan, de Recoleta

Porque, cuando se comieron la manzana, a Adán le quedó atragantada.
Miguel, de City Bell

Ojalá que alguno de los lectores acierte.
Cris Miró

Yo soy mujer y ayer me compré medio kilo de nueces, ¡gansos!
Alicia, de Paternal

Porque los hombres siempre coleccionan cosas que son inútiles.
Sportivo Winnicott

Porque las minas no se tragan una, ¿viste?
Sportivo Dolto

Para fingir mejor los orgasmos: por aquello de "mucho ruido y..."
El misógino, de Villa Crespo



Para el próximo número: ¿Por qué siempre llueve después que lavamos el auto?



Objeto de la semana

ZACAPATOS



Agacharse ya es historia vieja. Ahora, con sólo tener el famosísimo Zacapatos, usted podrá disfrutar del placer de descalzarse sin sufrir lesiones de columna ni tener que realizar dificultosos movimientos contorsivos. Zacapatos es ideal, también, para que aquellos asquerositos que se quitan los zapatos en cine, teatros o banquetes, puedan hacerlo sin riesgos de ser descubiertos y expuestos al escarnio de los presentes. Con sólo presionar con el talón opuesto el zacapato del pie que quiere descalzar, usted quedará libre de la presión de todo el día en sus pies. Zacapatos viene en varios colores como para combinar con trajes, sport, smoking y levita. Goce ya el placer de andar en patas, sea libre. Zacapatos, siempre un paso adelante de la moda.

SEPARADAS AL NACER

¿Cecilia del Boca? **¿Andrea Roth?**

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



Las cosas no son inevitables

(Menem y Duhalde tampoco)

Por BEATRIZ SARLO El tiempo y la imaginación han cambiado a partir de la Alianza del Frepaso y la UCR. ¿Tanto como eso y en tan pocos días?

En la madrugada del fin de semana pasado se liberó una energía que, hasta ese momento, no estaba fija en ninguna parte. Emergió, de repente, a partir de una decisión política sencilla y verosímil, que parecía a casi todos complicada e imposible. Sucedieron muchísimas cosas en la condensación extrema de unos pocos días. Y cuando digo muchas cosas me refiero a negociaciones de ideas y también de poder, que son inevitables y que sólo una visión angélica de la política puede rechazar por principio.

Es casi un milagro el armado de una alianza política entre fuerzas que ya habían comenzado su campaña electoral y habían establecido sus listas de candidatos (lo que supone, en cualquier partido de cualquier lugar del mundo, un trabajo fino de equilibrio y balance). Se interponían también los obstáculos que forman parte de la relación entre temperamentos políticos fuertes, distintos juicios sobre el pasado inmediato, ambiciones contrastadas. Si la competencia emerge todos los días en la redacción de un diario o en una empresa, no veo razón para suponer que en la política debería estar ausente.

Y sin embargo, en un lapso increíblemente breve, todas las diferencias que debilitaban las posibilidades de acuerdo fueron abolidas por la voluntad política que parecía, hasta poco antes, dividida.

El cambio que trae la Alianza no es sólo político. Hay algo en la experiencia, en el tono de la vida cotidiana, que también cambia por una razón bastante obvia: estamos en condiciones de pensar que las cosas no son inevitables. Ni Menem, ni Duhalde son un destino: se los puede sacar con el voto. Pero, además, la Alianza debe ser un instrumento político no sólo para juntar votos sino para transformar la realidad. La existencia misma de la Alianza significa un giro mayor. *El primer gran cambio ya se produjo.*

Como muchos otros, leyendo los diarios del domingo pasado sentí *un alivio casi físico*, como si algo se soltara. Creo que no hay situación más amarga que la considerada inevitable. Lo inevitable pertenece al orden del destino y la política que tenga un sentido para todos se inscribe en el orden de la imaginación del presente y del futuro.

Precisamente lo que se desbloqueó es la imaginación del futuro. Por eso esta nota comienza con dos palabras: *imaginación* y *tiempo*. Se ha hablado mucho en estos años de la quiebra de las utopías, aunque no me guste especialmente esta fórmula, y aunque por fortuna ya no queden utopistas que nos proporcionen detallados planos de la sociedad futura. Pero nuestra vida política se había vaciado de ideales y de ideas (que, en general, vienen juntos) y durante varios años pareció muy difícil imaginar que las cosas pueden ser diferentes y que los hombres y las mujeres pueden decidir no sólo sobre los detalles de su propio presente sino sobre una historia más amplia. Y que pueden pensar no sólo en términos de un tiempo individual sino en la dimensión intensa de pertenecer a una sociedad capaz de decidir en el presente la forma probable de su futuro.

Me parece que esta idea de que el presente de cada uno de nosotros se agotaba en su inevitable transcurrir individual, malo o bueno, le imponía una cualidad encerrada y mezquina a la vida. Naturalmente nada hay de malo en lo privado, en la medida en que sea una elección y no una imposición generada por la clausura de otros espacios, o por el desinterés de experimentar más allá del ámbito familiar y de la reproducción de la vida cotidiana.

Más que elegir lo privado, se nos había acorralado allí. Se impuso, con mayor énfasis que en otros lugares, la privatización de la vida y de los afectos, porque no había desafíos que parecieran interesantes y a la medida de nuestras fuerzas. Era difícil pensar en el cambio cuando todo nos indicaba que había que conformarse con no perder más de lo que se ha perdido. Esto nos pasaba a nosotros, que los domingos leemos los suplementos culturales o escribimos en ellos. Del otro lado de un cerco de chapa y cartones, los más miserables no tienen la posibilidad de optar entre vocaciones privadas y públicas y también perdieron los derechos sociales que en la Argentina se habían consolidado a lo largo del siglo. Unidos por el hilo quebradizo de la beneficencia, lo que reciben de mano del gobierno, un kilo de yerba, algo de pan, es el último nexo que los ata a la nación. Allí no es un descenso en el tono de la vida, sino la vida misma la que está amenazada.

La Alianza es más que un acuerdo electoral. Si se tratara sólo de un acuerdo electoral para derrotar a Menem o a Duhalde, ya sería para muchos de nosotros una perspectiva optimista. Pero la Alianza, si confirma la alegría que produce imaginar una nueva temporalidad, será una modificación profunda de la política, un nuevo polo de fuerzas tendido hacia la transformación de lo existente. Porque, para conservarlo, basta con el PJ.

Se ha producido un giro cultural en el escenario de la política, ese espacio despreciado, atravesado por las furias de la corrupción, la frivolidad y la delincuencia. Sobre todo, la Alianza que une todo lo que puede unirse libera la imaginación y la voluntad del chantaje autoritario consistente en afirmar que sólo el PJ puede ser gobierno. El tiempo dirá si los ciudadanos y los políticos estuvimos a la altura de la promesa. R

Sumario

Se considera doblemente Judas. Por renunciar a los privilegios que el patriarcado otorga a un varón y por querer encarnar "otro" tipo de mujer. Nació en un pueblo de Salta. Su militancia por el derecho a que los travestis puedan vivir de otra manera la enfrentó con el poder policial, como lo demuestra la detención que sufrió la semana pasada. Sin embargo, la vida de Lohana Berkins ofrece mucho más que un discurso crispado: muestra el esfuerzo conmovedor de una persona por ser quien quiere ser. O, como dice ella misma: "A las travestis nos cuesta muchísimo todo. Perdemos tanto tiempo defendiendo lo que queremos ser que terminamos olvidando lo que somos".

Lohana de lejos

Por MARIA MORENO "Si hubiera tenido una causa pendiente, ¿vos creés que no hubiera saltado antes? Y si era por robo, como dicen, ¿qué pude haber robado? Un huevo, una gallina para comer. No una pista para aviones, como hacen ellos", dice Lohana Berkins, de ALIT (Asociación de Lucha por la Identidad Travesti). Pero al rato se amansa para contar su vida, desde que cultivaba el unisex en un pueblito cercano a la frontera con Bolivia hasta que fue a parar la comisaría 50 a de Capital la semana pasada, por haberse hecho demasiado visible en la denuncia de la represión policial. "Fue una pulseada, pero aquí estoy." Esta es una biografía popular con remembranzas de la Coca Sarli (Lohana tiene unos enormes pechos, donde suele cobijar a un par de perritos gemelos: Camilo y Macacha, un mobiliario de pana colorada, plantas artificiales). O, más a la manera existencialista, la historia de una conciencia.

–¿Mujer? Desde que tenía uso de razón. Eramos trece hermanos y jugábamos mucho. La que es dos años menor que yo hacía de varón y yo de mujer, éramos el papá, la mamá y un chico de enfrente hacía de hija. Era en un pueblo que se llama Posito, en la frontera entre Salta y Bolivia. A mí me gustaba arreglar la mesa, las flores, hacer de la señora que cocina y sirve a las visitas. Pero allá el mensaje de mi familia era muy duro: el macho se hace planchar la camisa, es rudo, sale a cazar víboras. Ni siquiera se podía concebir que hubiera varones diferentes.

¿Pero la nombraban como varón?

–Sí, pero ese nombre ya no lo digo. No por fobia, sino porque Lohana fue mi bautismo, la confirmación de lo que yo creía: que era mujer. Cuando íbamos a la casa de mi abuela éramos un montón de primas y primos, se hacía la cama en el piso y dormíamos veinte. Y cuando jugaba a la mamá del chico de enfrente (mi hija), lo hacía en el fondo de casa, donde nadie nos veía. Hasta que llegó el colegio, y eso de "los varones por acá y las nenas por allá". En el colegio había jornada completa. Para los varones carpintería, electricidad y fútbol. Para las mujeres, labores, puericultura... ¡y yo volaba para ahí!

Entonces empezó la tarea de "rehabilitación".

–Sí. Mis hermanos, ahora pienso que para protegerme, me llevaban a practicar juegos "masculinos". El fútbol. Recuerdo el griterío, la brusquedad y yo paradita en el medio de treinta tipos, que me decían: "¡Corré, pelotudo!", y se me venían encima. La segunda escena fue todavía más horrorosa: me llevaron al monte a cazar. Hicieron una especie de carpita. A la tarde todo iba bien, pero a la nochecita agarraron los rifles y me dejaron sola. Yo me tapaba la cara con la manta, veía las sombras de la vela en las paredes, oía el sonido de las ramas de los árboles, los animales, el viento..., todo me daba escalofríos. Empecé a gritar. Ellos me dieron una paliza y me llevaron a casa. Después vino lo de subirme a los caballos de prepo. Ellos, los machos, vivían montados. Ahí volví a gritar y tuvieron que bajarme a latigazos.

INFANCIAS DESDICHADAS

–Ese es el leitmotiv gay... O quizá de todo el mundo. Pero se dice que la homosexualidad o el travestismo son un trauma. Para mí no. El trauma me lo causaron los demás, con su mente chiquita. Me lo metió mi mamá, cuando me decía "degenerado", o que tenía que morir quemada en la hoguera. Me lo metió la sociedad, mis hermanos, cuando me cagaban a golpes. Pero eso no estaba en mí. Para mí era el hecho más natural sentir lo que yo sentía. Ni siquiera tenía la necesidad de vestirme de mujer. Con mi remerita, mis bermudas y mis sandalias franciscanas, que compraba en Bolivia, ya era Lohana. Y eso que, a los ocho años, sufrí una violación: un amigo de mi casa, que destruyó en mí algo muy fuerte, que era el deseo de amar a un hombre, de casarme. Un sueño que empezó en el colegio, cuando estaba enamorada de Roberto, mi maestro de segundo grado. Y ese tipo vino a quebrar mi sueño. Yo había ido al pueblo con mi mamá y él me dijo que me llevaba a casa; pero me llevó a la suya. Fue horrible.

Y cuando lo contó...

–¿Contarlo? ¿Para qué? ¿Para que dijeran que yo era la causante de todo? ¿Para que me sacrificaran en la plaza pública? Desde ahí, empecé a dar cada vez más rienda suelta a lo que era. Me acuerdo que mis tías, cuando venían de visita, siempre estaban con eso de: "¿Fulanita tiene novio?", "¿Menganito tiene novia?". Y conmigo la insistencia era más grande, hasta que un día me planté y dije: "Discúlpeme, tía, pero los maricones no tenemos novia".

Conocía la palabra "maricón".

–En todo pueblo hay lo que se llama "maricones". Y yo los conocía. Uno se llamaba Lola, era muy amiga mía. Entonces me fugaba para charlar con ellas. En aquel momento me identificaba, ahora no. Y ahí empezó la guerra feroz. Porque a las travestis nos cuesta muchísimo todo. Perdemos tanto tiempo defendiendo lo que queremos ser que terminamos olvidando lo que somos. Además, yo vengo de una familia patriarcal. Tenía un padre terrible, un ex militar empleado de YPF, que nos tenía como en un cuartel: "A esta hora se come, a esta hora se duerme, eso no se hace en esta casa". Creo que mi primera disociación con el patriarcado fue ponerme espontáneamente del lado de mi madre, en contra de mi padre. Lo que más reniego de mi vida me viene de él. Son cosas que odio y tengo que trabajar muchísimo. En cambio, de mi madre recibí un saber de la opresión. Mi madre sufría y callaba.

¿Ya existía si no una politización de su ser travesti, un cierto sentido de justicia?

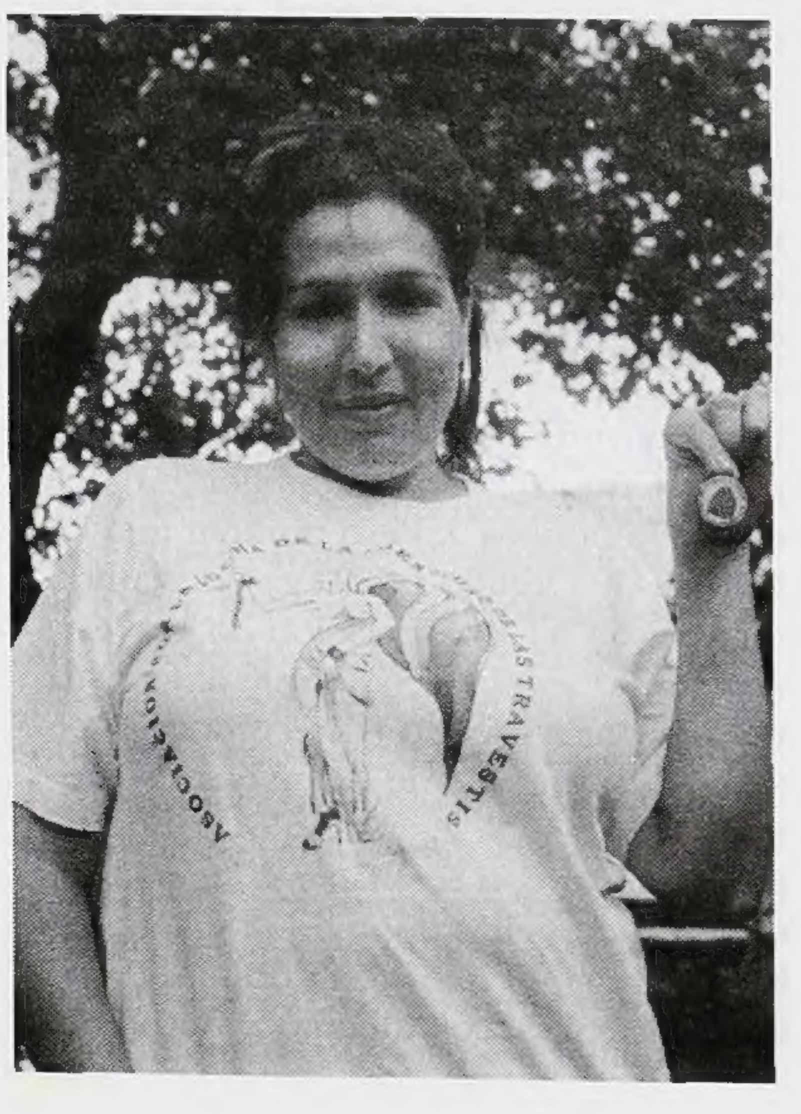
–Me acuerdo de una anécdota graciosa. Mi papá todo lo imponía: si íbamos a un restaurante, él pedía la comida por todos. Una vez pidió locro y mi hermana mayor y yo llamamos al mozo y dijimos: "Para nosotras empanadas", y él nos gritó. No era extraño que, si quería gritarnos, lo hiciera así, delante de todo el mundo. Hasta que mamá dijo: "Dejálas que pidan lo que quieran". Parece una tontería, pero de chica yo siempre me rebelé al poder. Esta mariquita amiga, que se llamaba Lola, era muy pobre. Así que yo le llevaba comida, ropa, remedios. Un día me invitó a la procesión de San Cayetano y, antes de salir, nos sentamos en la iglesia en los bancos de adelante. Apareció el cura, la encaró a Lola, le gritó: "¡Endemoniado!", y le dijo que se fuera. A mí no, porque sabía que yo era hija de una persona influyente. Entonces no tuve mejor idea que subirme al banco, con la iglesia llena, y empezar a los gritos que la Lola no se iba a ir, que si ellos la conocían cómo iban a permitir que se fuera, que estaba en su derecho de estar ahí. Conclusión: la gente no protestó, el cura se tuvo que callar ¡y la Lola y yo de aquí para allá en la procesión, adrede!

¿Alguna otra escena de justiciera?

–Cuando tenía once años vi cómo un gendarme le daba una tremenda paliza a una señora que vivía en la esquina de mi casa, doña Margarita, que era alcohólica. Yo agarré una carretilla y le pagué a un borracho que andaba por ahí para que la llevara al hospital. Y le pedí a mi papá que hiciera la denuncia. Eso fue poco antes de irme de mi casa. Para entonces, mi homosexualidad ya era muy marcada. Ya había tenido relaciones con el vecino de enfrente, con el de la esquina. Y desde los trece años ya me vestía de mujer. Mientras me

"No creo que la sociedad esté más dispuesta a reconocer a los diferentes. Hay una especie de snobismo, de curiosidad, por ver cómo come, cómo habla, cómo se viste un travesti. Pero el mercado nos pide putas, no secretarias. Yo lucho por mi propia comunidad: para que muchas travestis vivan de otra manera. Y no terminen siendo prostitutas, tiradas en un zanjón o borrachas por el peso de la culpa".

Foto:Alejandro Amdam



"Yo planeo el cambio de sexo. Pero por una cuestión estética, no por la necesidad de decir: *Soy mujer, tengo una vagina*. Porque eso es denigrante para las mujeres. Sacaría un documento para invisibilizarme, no para confirmar mi identidad. No me lo van a decir los abogados, ni los jueces, ni los médicos, ni los psicólogos. ¿Acaso las mujeres descubrieron que eran mujeres a partir de Freud y sus discípulos? ¡Por favor!"



Recibiendo un premio, con su abogado César Cigliutti y Marcelo Ferreyra, de la CHA.

vestía unisex no me echaron, pero cuando quise usar tacos en mi propia casa, me dijeron basta. Entonces escapé a Salta. Fue otra revolución.

LEJOS DE CASA

–Me fui a la casa de la gorda Pocha, que era un maricón también (uso las palabras de ese momento), y era como la madre de todos. Entonces empecé en la prostitución, como un juego y como una necesidad. Porque en la casa de la gorda había que poner plata todos los días para comer. También había otras chicas que se prostituían. Muy pronto conocí las comisarías, las palizas. Y también empecé a sentir que faltaba algo más: el gran sueño era el implante de pechos. Un día, en un cabaret, conocí a Mónica, la primera travesti con un implante de siliconas. Fue un flash muy fuerte. Después, con un grupo de amigos, formamos una compañía para hacer shows: strip, bailar el mambo... ¡y yo sin operar, lisita, y con cara de nena! Siempre me confundían con una nena. Después me fui de ese lugar, que se llamaba Parque San Martín, adonde iba mucha gente de Buenos Aires. Decían que ahí todo era de otra manera, más brillante, pero que tendría que sortear el tema del alcohol y las drogas. Me fui a trabajar a un sitio en el centro de Salta, donde nunca había trabajado ningún travesti. Eran todas chicas. Cuando se dieron cuenta me querían echar. Ahí también me planté y dije: "De aquí no me voy". Después nos hicimos todas amigas.

¿Pero ya tenía la fantasía de venir a Buenos Aires?

–Fue toda una aventura. Me vine en tren con la ropita metida en una caja de televisor, ni siquiera tenía valijas. A la de Dios, digamos. De noche dormía en el Obelisco, porque en los hoteles no me recibían. Eran los años setenta, plena dictadura, yo pensaba: "Las tengo todas juntas". De día andaba por los bares, y siempre me enganchaba un viejo: comía como diez veces por noche. Siempre fui muy despatarrada para esas cosas. A mí siempre me gustó comer, pero se supone que cuando vas a un restaurante con un varón tenés que comer poco, y yo trago como una condenada, si me llaman salvaje no me importa. Mientras tanto, llamaba por teléfono a unos amigos que había conocido en Salta, pero nunca estaban. Hasta que un día los enganché y me invitaron a comer. Allí me dieron la dirección del boliche Geraldín, en la calle Lope de Vega, donde conocí a una travesti que se llamaba Leila. Era la vedette de la casa. Leila me llevó a vivir con ella y me enseñó cómo hacerme las tetas. Me dijo: "Juntá plata que yo te las hago hacer". Y me llevó al médico que la había operado. Porque en esos años lo que consumía el patriarcado era eso: el modelo que imperaba era Moria Casán. Eramos todas un guitarrón. Y muchas morían por eso: hubo una chica que se puso 20 litros de siliconas. Hoy en día son distintas: se dejan el pelo largo, toman hormonas, se pintan un poquito y adiós. Ni siquiera se quieren poner prótesis.


En una comparsa en Salta, antes de operarse.

"En los años de la dictadura lo que consumía el patriarcado era el modelo Moria Casán. Eramos todas un guitarrón. Y muchas morían por eso: hubo una chica que se puso 20 litros de siliconas. Hoy en día son distintas: se dejan el pelo largo, toman hormonas, se pintan un poquito y adiós. Ni siquiera se quieren poner prótesis".



¿Planea el cambio de sexo?

–Sí, pero por una cuestión estética. No por la necesidad de decir: "Soy mujer, tengo una vagina". Porque eso es denigrante para las mujeres. Lo que quiero es que no me nieguen el derecho de usar el género mujer. Pero tampoco me voy a amparar en un documento. Yo no espero que alguien me diga: "Yo tengo estudios médicos y psicológicos que me permiten determinar que sos una mujer". Ni me lo van a decir los abogados, ni los jueces. ¿Acaso las mujeres descubrieron que eran mujeres a partir de Freud y sus discípulos? Yo sacaría un documento para invisibilizarme, pero no para confirmar mi identidad. ¡Por favor! Mariela Muñoz hace un discurso terrible: que la mujer tiene que ser lavaplatos y paridora de hijos. Yo adoptaría niños porque tengo la capacidad de ejercer el rol maternal, pero no para obedecer al mandato social que determina a la mujer lavaplatos y paridora de hijos. ¿Por qué se le da el documento a Mariela Muñoz? Porque ella cumple lo que la Santa Madre Iglesia y la mayoría dice. Porque no es una puta. Es la madre sufrida y vapuleada. ¡Qué ominipotencia debe sentir un juez cuando supone que protege una madre, aunque a la noche se encame con prostitutas! Y ojo, que yo creo en Dios. Pero no en la institución Iglesia Católica, que es uno de los mayores sistemas de poder y dominación que hay en el mundo. Creo en un Dios terriblemente femenino: dulce, suave... No sé si será travesti, o mujer. Pero en mi fantasía veo su carita: un Dios de perdón, que si me ha creado sabe mis debilidades y me ama. Un Dios más divertido.

HISTORIA DE UNA TRAICION

Lohana se considera doblemente Judas. Primero, porque renunció a los privilegios que el patriarcado otorga a un varón: "¿Cómo me atrevía yo a dejar de ser un opresor, de tener el pito, la fuerza, el dominio?". Y luego, por querer encarnar otro tipo de mujer: "Yo tengo claro que quiero vivir bajo el género femenino, pero no 150 de busto, 60 de cintura, rouge, boquilla, pestañas postizas. Quiero construir una identidad propia. No estandarizada".

Por eso adopta el pelo recogido con que Evita, cuando se cruzaba las trenzas sobre la nuca emulando a las espigas del escudo nacional, simbolizaba el ascetismo. Y, si no está vestida a la Paco Jamandreu, elige el jean que en los años setenta ajustaba las entrepiernas de guevaristas y hippies, de burgueses miméticos y amas de casa cómodas. Esa prenda que forma parte del atuendo del "radical chic" que el cronista Tom Wolfe adjudicaba a la izquierda exquisita de la que formaba parte.

El contacto de Lohana con las minorías empezó en una reunión que un grupo de antropólogas hacía en Flores. Rápidamente comenzó a aprender las palabras de la "otra" política (opresión, patriarcado, diferente). Formó parte de AMAR (la Asociación de Meretrices Argentinas que, para convertir su sigla en un verbo sugestivo, no vaciló en anteponer "Argentina" a "República"). Pero durante una Marcha de Orgullo Lesbo/gay descubrió que existía ATA (Asociación de Travestis Argentina) y comprendió que allí existía un lugar más preciso para cumplir el axioma de Simone de Beauvoir: "No se nace mujer, se llega a serlo". Cuando tomó contacto con Lesbianas a la Vista y convivió con ellas durante un encuentro lesbo/gay en el pabellón dormitorio Lohana comenzó, con alegría, a ver morir

"Creo en Dios. Pero no en la institución Iglesia Católica, que es uno de los mayores sistemas de poder y dominación que hay en el mundo. Creo en un Dios terriblemente femenino: dulce, suave... No sé si será travesti, o mujer. Pero en mi fantasía veo su carita: un Dios de perdón que, si me ha creado, sabe mis debilidades y me ama."



Con Carlos Jáuregui y granaderos en Tribunales, durante la Marcha de Orgullo de 1996.

al misógino que había en El mientras recorría el camino para ser Ella:

–Yo no quería ver ni tocar a una mujer. Tuve grandes rollos con las mujeres, en el plano erótico. Pero cuando conviví con las lesbianas enseguida comenzamos a abrazarnos, a tirarnos al piso, me sacaron todos los fantasmas.

Sin embargo, Lohana tuvo conflictos políticos: no fue admitida en una reunión feminista. En algunos sectores del movimiento, permitir el ingreso de un travesti es aceptar a un opresor disfrazado, o ceder al fantasma masculino de espiar una reunión de mujeres. Lohana sintió la herida sin alharaca. Y sigue hasta hoy circulando entre minorías, siempre visible entre los que se consideran a sí mismos invisibles.

El boom del tema gay en los medios ¿es una señal del cambio de actitud en la sociedad?

–No lo creo. Cuando estábamos en la Estatuyente, argumentando por la derogación de los edictos policiales, los oradores gritaban: "Para que las prostitutas que salen a trabajar por sus hijos no sean golpeadas", y yo gritaba: "¡Y las travestis!". Cuando decían: "Para que no maten a los jóvenes", yo volvía gritar: "¡Y a las travestis!". Y, cuando salían del recinto, yo me paraba y les decía: "Es una falta de respeto lo que acaban de hacer. Ustedes nos están invisibilizando. No sean hipócritas". Y cuando se organizan marchas de varias organizaciones (por ejemplo, una que se hizo un 12 de octubre en contra de la represión policial), están los nombres de muchas víctimas pero ninguna travesti. Y tenemos 64 compañeras muertas de la manera más impune. Nos matan como a perros. El promedio de mortandad nuestra es de treinta años y nadie dice nada. Nosotras sufrimos dos tipos de violencia: la institucional y la social. Recibimos el castigo generalizado, porque muchas mujeres pueden sentir la solidaridad de las mujeres y tener códigos propios, pero nosotras tenemos que inventarnos. Las mujeres sufren la opresión de género. Nosotros sufrimos la opresión de transgredir el género.

También sufren el tema de la invisibilidad.

–Un gay o una lesbiana puede vivir toda su vida sin que nadie sepa si es gay o es lesbiana. Pero la visibilidad viene con nosotras. Creo que nuestro mensaje es más fuerte: porque no necesariamente una lesbiana rompe el estereotipo "mujer". Y un gay, por más emplumado que sea, puede no renunciar a sus beneficios de patriarca. A un travesti la sociedad lo obliga a estar mostrando lo que quiere ser. Entonces, el primer eslabón es la prostitución. Ahí sí somos aceptadas, somos diosas. Eso sucede porquenos niegan el derecho a la educación, a la salud, al saber, al trabajo sin hacernos invisibles. El mercado nos pide putas, no secretarias. Somos una minoría dentro de otra minoría. En la primera Marcha de Orgullo Lesbo/gay pusimos 100 pesos, como todo el mundo, y tampoco querían que figuráramos hasta que armamos quilombo. Estas marchas tendrían que llamarse Marcha de Minorías Sexuales, y no nombrar sólo a dos. El 28 de agosto se celebra en todo el mundo la Resistencia de Stonewell: tampoco figuramos. Y eso que en la masacre de Stonewell había travestis mayoritariamente. En el Rojas funciona un centro que se llama "Areas Querer Gay Lésbico y Multicultural". Decime una cosa, nosotras qué somos: ¿multiculturales? Por eso digo que no creo que la sociedad esté más dispuesta a reconocer a los diferentes. Hay una especie de snobismo, de curiosidad, por ver cómo come, cómo habla, cómo se viste un travesti. Yo pensaba que era importante ir a lo de Mauro Viale, hasta que me di cuenta de que lo que hacés ahí es exponerte vos y no la realidad. Mauro Viale responde íntimamente al Presidente. Expone travestis que dicen boludeces y se pelean por el rimmel. Así tapa la realidad de la represión policial, que es cada día más impune. Además, la gente que te ve ahí dice: "Qué las van a reprimir o invisibilizar a éstas, si están todo el día en la TV".

Si le preguntan por qué lucha, ¿qué contesta?

–Yo lucho por mi propia comunidad: para que muchas travestis vivan de otra manera. Y no terminen siendo prostitutas, tiradas en un zanjón o borrachas por el peso de la culpa. Porque la culpa no es algo que está en nosotras. Es el sistema el que nos la impuso. Los cambios profundos se van a producir cuando nosotras y nosotros aprendamos a respetar las diferencias a fondo, y no de la boca para afuera. Cuando preguntan qué derechos pedimos, respondemos que pedimos derechos iguales con los heterosexuales. Y, dentro de la comunidad gay y lésbica, por el derecho a heredar al compañero, a que gays y lesbianas sean educadores y maestros sin tener que ocultar su condición sexual. Por el derecho a vivir una vida normal desde lo cotidiano, no desde el macrodiscurso. Por la derogación de los edictos policiales, que son el método de control de la población donde el nazismo es más que latente. Ahora la policía va a usar unas armas paralizantes, que son como unas picanitas que te dejan duro como a un hipopótamo cuando lo quieren cazar para llevarlo al zoológico. Y eso no quiere decir que no usen más la pistola. Luchamos por que el Estado no legisle sobre nuestros deseos.

¿Travesti o transexual?

–Nosotras, en realidad no somos travestis, somos transexuales. Un travesti es un hombre que se viste de mujer o una mujer que se viste de hombre, sin transgredir su propio género. Pero nos gusta usar la palabra "travesti" políticamente por todas las compañeras que murieron. Además, la palabra "travesti" suena más divertida. En esta sociedad, que te obliga a definirte como hombre o como mujer, yo digo: "Soy travesti".

LA AGENDA DE LOHANA

Siempre sobresalió. Cuando hacía el secundario. Cuando estudiaba diseño de modas, y era delegada. Cuando entraba a un cabaret, con el pecho liso de un morocho argentino y una gomita en el pelo, convenciendo de que era tan mujer como las otras. Ahora, la líder tiene la agenda completa: reunión con las compañeras de ALIT (que empiezan a persuadirse de que no hay que ir al supermercado con topless de lycra a las diez de la mañana), con las de Lesbianas a la Vista (que le ahuyentaron los fantasmas misóginos), con la terapeuta (con la cual se ve obligada a trabajar con Freud o contra Freud), con el abogado que filtra "diferentes" en las obras sociales, con los que debaten un proyecto que permita a los travestis la educación pública ("Después, si quieren ser putas, que lo hagan por elección"). La agenda de Lohana no es electrónica: es un cuaderno saturado de citas, donde su sobrina Angelita ha dibujado un corazón que dice con letra de marquesina "Te amo". Ahora, la quilombera de patrullero, la querellante de juzgado, la levantada en una razzia que arenga entre rejas a treinta compañeras para que apelen ante un comisario azorado, la bien aprendida de las minorías académicas, se dirige con rodete y taco carretel (el uniforme de la militante full-time) hacia la política. ¡Cuidado! ◾

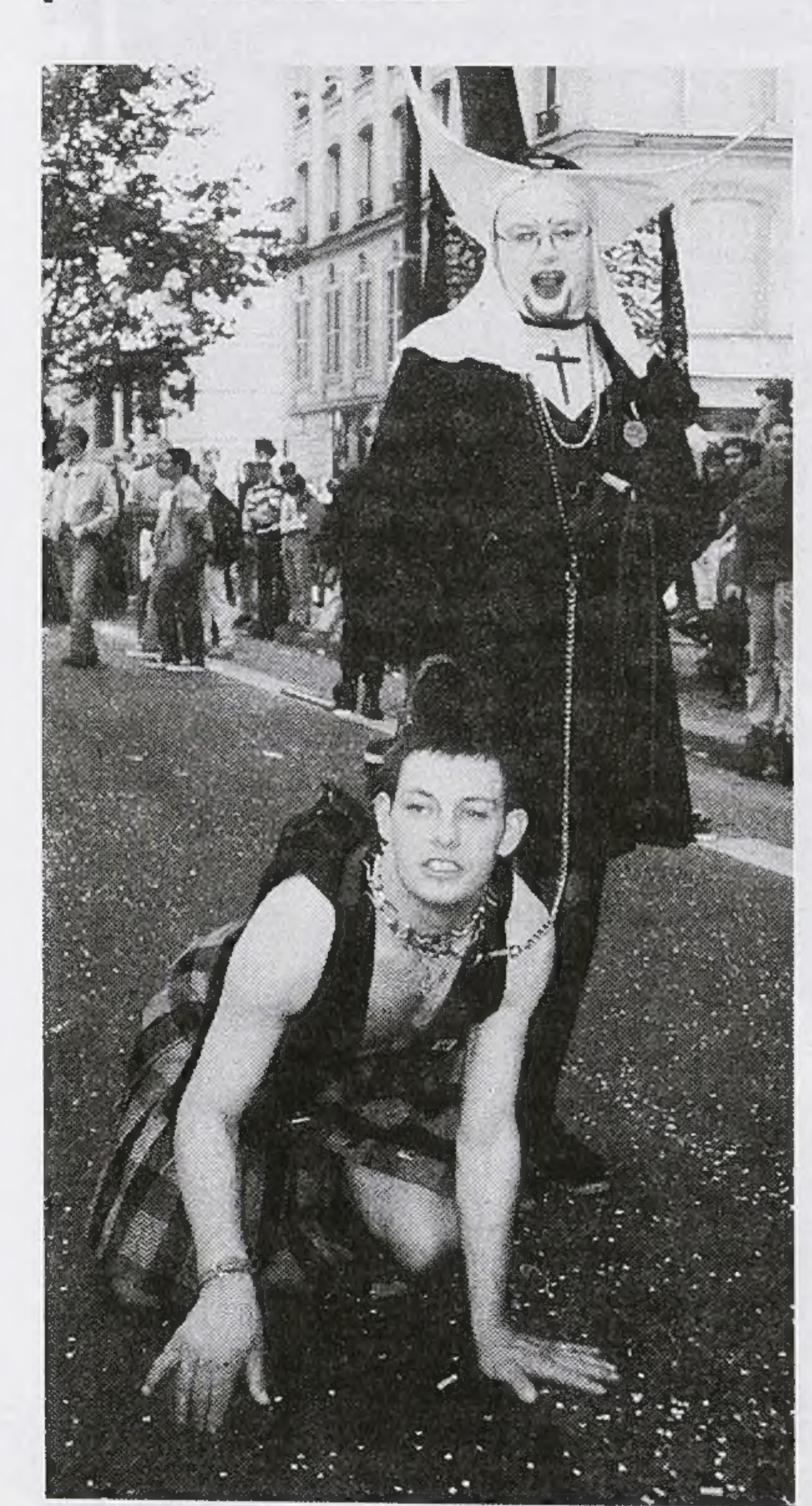
Fotos: Alejandro Ros



Aunque el verdadero espectáculo generalmente estaba en los costados, el núcleo de la marcha eran las cien carrozas, a las cuales podía subirse el que quería. Había de radios, discotecas, bares y hasta de una asociación de amigos de una cantante decadente reciclada. Esta es una de las cien, de una radio, y la imagen muestra que, por algún motivo, una vez ahí arriba los manifestantes sentían que la ropa era demasiada.

Papá, ¿qué hiciste tú en la marcha?

300.000 personas participaron de la marcha Gay & Lesbian Europride-Paris 97. La marcha salió el sábado 28 de junio de la Plaza de la República, pasó por la Bastilla y terminó en Pelouse de Reully. Un recorrido fotográfico por algunas de las muchas expresiones de orgullo gay que pudieron verse por las calles parisinas en el momento del encuentro.



Integrante de una congregación parisina con barba perfectamente recortada y joven mascota masculina, aún cachorra, especialmente vestido para la marcha. Al fondo se pueden ver curiosos manteniendo una distancia prudencial ante la religión y los mordiscos.



Si bien la gran mayoría de las carrozas pasaban música house, también había excepciones confirmando la regla. Por ejemplo los gays chinos se mostraban orgullosos por partida doble y optaron por música oriental a un volumen tal vez demasiado bajo, en comparación con algunas carrozas que utilizaban equipamientos de discoteca.



Dos lesbianas llegadas de climas fríos, una danesa, otra noruega, tomadas de las manos y reclamando su derecho a contraer matrimonio como Dios manda, de blanco y con sendos ramilletes de flores.



A una distancia de 500 metros del final de la marcha pasaban los camiones de la municipalidad limpiando la calle. En este caso, el limpiador adhiere al evento luciendo una peluca al tono con el uniforme y el camioncito.



Hay muchas actitudes a la hora de travestirse. Por ejemplo la de esta "drag queen nerd" que, lejos de cualquier exhibicionismo, paseaba su desgarbada figura de más de un metro noventa. Su rostro entre aburrido y resignado dice que en esta marcha del orgullo gay hubo realmente de todo.

Angel de la muerte sonriente y de alas doradas. No se supo si era hombre o mujer, buena o mala, vieja o joven, si padecía sida o anorexia, si era feliz o no, pero en ningún momento abandonó la sonrisa congelada por la cámara.



Este año París era la sede europea, y por lo tanto recibió numerosos visitantes del resto del continente. En este caso los representantes suizos lucen sus trajes típicos y sus relojes alpinos. El año que viene la sede será Estocolmo, y si los suizos vuelven a ser de la partida deberán sacar del guardarropas sus pulóveres típicos.



Señora lesbiana que venía caminando con su pareja y que al ver un pequeño vestido de tigre se emociona y lo pide prestado para la foto. De la marcha no sólo participaron gays orgullosos, también hubo heterosexuales apoyando la causa, turistas, curiosos y niños (sexualmente aún indefinidos).





Teatro


El vestidor

RADAR RECOMIENDA

◆ **El vestidor.** Una interesante pieza del sudafricano Ronald Harwood marca el retorno al teatro de Federico Luppi, quien interpreta notablemente a un actor viejo y enfermo que vacila en comenzar su representación número 227 del *Rey Lear*. Lo acompaña el excelente Julio Chávez en el rol del vestidor que lo aconseja o reta con gestos de nodriza complaciente. Miguel Cavia dirige a un elenco que se completa con Elvira Onetto, Jorge Ochoa, Mónica Galán y Nancy Duplaá. En la sala Pablo Picasso del Paseo La Plaza, jueves y viernes a las 21, sábado a las 20.30 y 23, y domingo a las 20.30.

◆ **El túnel**. En el intento por rescatar el sentido esencial de la novela de Ernesto Sabato, el actor y dramaturgo Roberto Ibáñez (autor de *Falta envido* y *Mil millones de pájaros*, entre otras obras) crea un eficaz monólogo de una hora diez, "notable" según manifestaciones del propio Sabato. Estrenado en 1996 en el C. C. San Martín, este unipersonal dirigido por Andrés Bazzalo regresó a la cartelera luego de una importante gira por los teatros universitarios y centros culturales de Madrid, París, Bucarest y Londres. En el Teatro Regina, Av. Santa Fe 1235, de viernes a domingo a las 20.

LA BOLETERIA DICE

1. Brujas,
con N. Cárpena, G. Dufau y F. Mistral.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

2. Más pinas que las gallutas,
con Tristán, M.Guido, Marixa Balli y Cris Miró.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

3. El vestidor,
con F. Luppi, J. Chávez y M. Galán.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

4. Sin ti,
con Cristina de Inza, N. Herreros y R. Lasierra.
Teatro Liceo, Rivadavia y Paraná.

5. El diario de Adán y Eva,
con Miguel Angel Solá y Blanca Oteyza.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

Fuente:
A. Argentina de Empresarios Teatrales.



HORACIO PEÑA

Actor

Bola de Nieve, *el espectáculo de Cecilia Rosetto, me gustó mucho por varias razones. Porque señala un cambio en el estilo que traía ella dentro del espectáculo. Porque la puesta tiene humor y una música maravillosa, con una tintura más romántica que los trabajos anteriores de Rosetto. Porque el grupo de artistas músicos, actores y cantantes cubanos es excelente. Y porque el espectáculo es un doble homenaje, a aquel entrañable cantante de boleros que fue Bola de Nieve y al pueblo cubano. Hay otro espectáculo que también es de música pero tiene una estructura más teatral que el show de la Rosetto:* Recuerdos son recuerdos, *con Rita Cortese, Soledad Villamil y Alejandro Urdapilleta. Ellas nos redescubren tangos, canciones y valsecitos hermosísimos y Urdapilleta se luce en los monólogos, que son de su autoría.*

Música


Vicentico

RADAR RECOMIENDA

◆ **Fabulosos Cadillacs,** *Fabulosos Calaveras.* Si hay algo que no se le puede negar a los Fabulosos Cadillacs es que es un grupo inquieto. Así como saltaron a la fama bailando y haciendo bailar ska, para transformarse más tarde en uno de los máximos referentes del rock "alterlatino" (esa mezcla de ritmos latinoamericanos con remeras del Che Guevara), con *Fabulosos Calavera* han decidido asumirse como adultos y como músicos, una evolución a la que no es ajena el ingreso de Ariel Minimal en guitarra. Los Cadillacs se dedican a explotar sus propias posibilidades, con fabulosos resultados.

◆ **Mercedes Sosa-Charly García,** *Alta Fidelidad.* Más allá de conductas autodestructivas en público, la carrera musical de Charly García se encuentra en un excelente momento, y este disco es una prueba de que aún sigue buscando y encontrando en la música un medio para llegar a lugares a los que nunca nadie había llegado: instrumental y climáticamente. Párrafo aparte para la voz de Mercedes Sosa, tan inconfundible como siempre, pero esta vez con el plus "Say No More" que le aporta la dirección artística de García. Un disco caprichoso, valiente, genial y único.

LOS MAS VENDIDOS

1. Romanza
Andrea Bocelli
Polygram

2. Lunas rotas
Rosana
Universal

3. Alta suciedad
Andrés Calamaro
WEA

4. Chiquititas vol. 3
Elenco de "Chiquititas"
SONY

5. Spice
Spice Girls
EMI

Fuente:
Musimundo

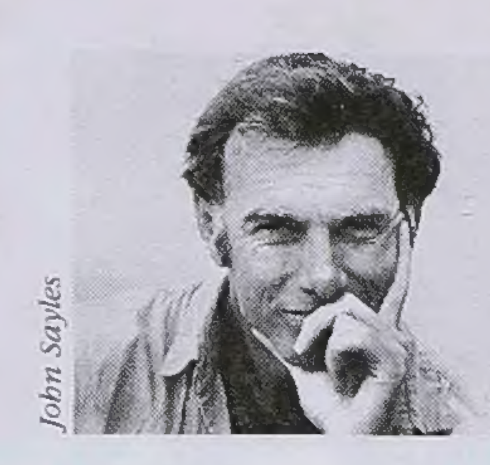


RODOLFO GARCIA

Músico

En primer lugar una obviedad: Spinetta y Los Socios del Desierto. Rock crudo, poesía en estado puro y tres músicos que se tocan todo. Otro es Orozco, de León Gieco. Además del tema que da título al disco, tiene otras hermosuras, como el tango que canta Alicia, su mujer, con música de Luis Gurevich, o esa mezcla de blues y baguala donde participan como invitados Mollo, Iorio, Santaolalla y Noble. Otro disco que destaco es Jazzpeña, *que reúne músicos de flamenco con músicos de jazz. Participan varios de los habituales acompañantes de Paco de Lucía trenzados con Michael Brecker, Peter Erskine, Al Di Meola o Steve Khan. Siempre que se intenta juntar un género con otro suele verse la línea divisoria entre ellos. Este es un producto homogéneo, con temas bellísimos como "Soy gitano", de Camarón de la Isla.*

Videos


John Sayles

RADAR RECOMIENDA

◆ **Estrella solitaria.** Se descubre en el desierto el esqueleto de un sheriff desaparecido cuarenta años antes y el encargado de la investigación no es otro que el hijo del desaparecido, que carga con la leyenda de su padre como una piedra al cuello. La pesquisa irá develando que el legendario sheriff no era todo lo respetable que parecía, y que algo está podrido en la República de Texas. Una de las más inteligentes reflexiones sobre la integración racial en Estados Unidos. Con Chris Cooper, Kris Kristofferson, Elizabeth Peña y Matthew McConaughey. Escrita y dirigida por John Sayles.

◆ **Canciones de mi corazón.** Una suerte de biografía dramática de la escena musical de los 60 es la última película conocida en la Argentina de Allison Anders (directora de *Gas, Food, Lodging*). La protagonista es una cantante melódica con vestigios de Carole King, que comienza su carrera teniendo un hit detrás de otro, en manos de un productor tipo Phil Spector, para terminar luego en las filas del folk. Hay también numerosos trips místicos y numerosos guiños a la época, al estilo de la sobrevalorada *Forrest Gump*. Con Ileana Douglas, John Turturro y Matt Dillon.

LOS MAS ALQUILADOS

1. El espejo tiene dos caras,
de Barbra Streisand.
Con Jeff Bridges y Barbra Streisand.

2. Dante's Peak: La furia de la montaña,
de Roger Donaldson
Con Linda Hamilton y Pierce Brosnan.

3. Medidas extremas,
de Michael Apted.
Con Gene Hackman y Hugh Grant.

4. Mars Attacks: Marcianos al ataque,
de Tim Burton.
Con Jack Nicholson, Glenn Close y Tom Jones.

5. Hijos de la calle,
de Barry Levinson.
Con Brad Pitt y Robert De Niro.

Fuente:
Blockbuster.

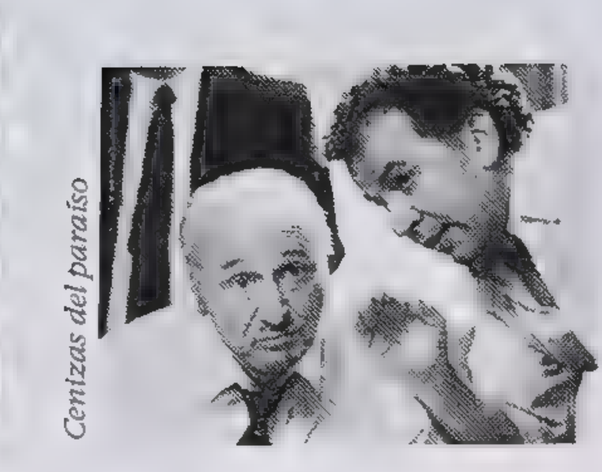


BLANCA OTEYZA

Actriz

La película que nunca me canso de ver y siempre recomiendo, sea en video o si la dan en algún ciclo de cine, es Cinema Paradiso, *dirigida por Giuseppe Tornatore. El inigualable Philippe Noiret, en una actuación espectacular, encarna a un viejo proyectorista de cine que entabla una rara y maravillosa amistad con el chiquito Salvatore Cascio. El nenito se roba la película, por la inocencia e ingenuidad con que compone su personaje. Es una de esas películas que, con mucha simpleza, transmiten amor y ternura, y va más allá de toda cultura o idioma: la veo como una película sin fronteras, un clásico que me atrevería a definir como universal. Creo que todos deberían verla, porque habla de los sueños y de la posibilidad de cumplirlos. Es una película para ver una y otra y otra vez.*

Cine



Cenizas del paraíso

RADAR RECOMIENDA

◈ **Cenizas del paraíso.** La película comienza con dos violentas muertes, un juez cae de la terraza de Tribunales y una joven de 22 años aparece muerta de quince puñaladas. Los tres hijos del juez se confiesan culpables de la muerte de la chica. La jueza a cargo de la investigación (Cecilia Roth) irá descubriendo el vínculo que une a la familia del juez (Héctor Alterio) con la familia de la chica muerta, hija de un poderoso industrial, y deberá enfrentar una densa red de corrupción. Interesante viraje en el cine de Piñeyro, a pesar de las escenas sentimentales al estilo *Tango feroz.*

◈ **Adictos al amor.** Mike es un astrónomo ingenuo al que su novia deja al irse a Nueva York. Maggie es una artista deseosa de arruinarle la vida a su ex prometido, un chef francés insoportablemente vanidoso que es la nueva pareja de la ex de Mike. Mike decide instalar una cámara oscura en un edificio abandonado, ayudado por Maggie, para así poder espiarlos. Maggie y Mike, obviamente almas gemelas, descubren que tomarse revancha puede ser un ejercicio mucho más saludable y divertido que años de análisis. Con Meg Ryan y Matthew Broderick, dirigidos por Griffin Dunne.

LAS MAS VISTAS

1. Hombres de negro,
de Barry Sonnenfeld
con Tommy Lee Jones y Will Smith.

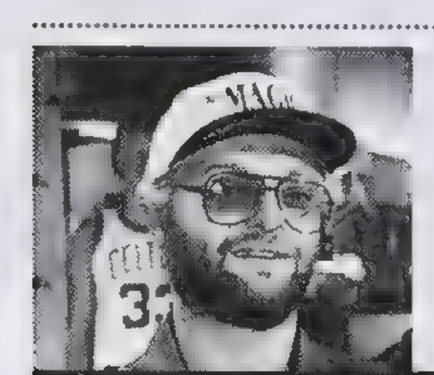
2. Dibu, la película,
de Carlos Oliveri
Con Dibu, Germán Krauss y Stella Maris Closas.

3. Hércules,
de John Musker.
Dibujos animados.

4. El mundo perdido,
de Steven Spielberg.
Con J. Goldblum, J. Moore y R. Attenborough.

5. Batman y Robin,
de Joel Schumacher.
Con G. Clooney, C.O'Donnell y U. Thurman.

Fuente:
Télam.



DANIEL JACUBOVICH

Productor de radio y TV

Fui a ver En busca de Ricardo III, *primera película de Mister Al Pacino como director y me parece que refleja sintéticamente lo bueno y lo malo de ser yanqui, de traducir un clásico al registro americano. En este caso, "americano" no significa efectos especiales. Hay una interesante colección de apellidos en el elenco y una intención de juego entre lo tradicional y lo cotidiano, que va en paralelo con otro juego: el de la película en sí misma y el cómo se hace. Esto termina cansando un poco, pero creo que no salí harto del cine porque me metí en el juego que propone, que pone en evidencia un delicado y sutil límite: la interpretación del clásico y la macdonalización de lo cotidiano. Me gustó más la propuesta que la actuación y me pareció muy atractiva la intimidad de las discusiones entre ellos.*

Radio



Alejandro Dolina

RADAR RECOMIENDA

◈ **La venganza será terrible.** La sabiduría de Alejandro Dolina continúa marcando el ritmo de la trasnoche porteña. Acompañado de Guillermo Stronati, Gabriel Rolón y Elizabeth Vernaci (los viernes), divierte en igual medida que hace pensar. Los clásicos espacios de reflexión histórica se mezclan con tramos de humor, mensajes de los oyentes, comentarios de diversa índole y anuncios de espectáculos. La producción es de Fabiana Segovia y Daniel Marezo. De lunes a viernes de 0 a 2 por Radio Continental (AM 590, los viernes se realiza en vivo desde el Teatro Alvear).

◈ **Colgando de un hilo.** Para esos sábados en los que no se sabe qué hacer, Alejandro Cerviño conduce este magazine de entretenimientos con juegos de improvisación como la Columna Espontánea, el Changuito de Moyano (sátira al "Clink caja" de Berugo, donde los oyentes deben acertar el precio de algunos productos). También hay flashes informativos y un resumen de los hechos de la semana analizados con una mirada irónica de la realidad. Música, presentaciones discográficas y seguimiento de eventos internacionales. Los sábados de 10 a 14 en la Rocka FM 106.3.

SE ESCUCHA

1. Nacional
AM 870
Share 22.60

2. Continental
AM 590
Share 20.67

3. Mitre
AM 800
Share 20.15

4. Del Plata
AM 1030
Share 8.14

5. Rivadavia
AM 630
Share 5.72

Emisoras AM los domingos de 13 a 19.
Fuente: Mercados y Tendencias



GUSTAVO LUTTERAL

Conductor de radio y TV

Fundamentalmente me gusta escuchar FM. Y si bien creo que falta una radio con la que me identifique ciento por ciento (y, por otro lado, el dial merece muchas más opciones de formato), a la hora de elegir tengo, por supuesto, mis preferencias. Me parece muy interesante el cambio que está experimentando Cadena 100: porque le está prestando mucha más atención a los buenos productos artísticos (algo que no parece muy frecuente en las emisoras masivas o más populares). Por otra parte creo que una dosis de Rock and Pop es edificante. También me gusta la música que selecciona Bobby Flores y los clásicos "regresos" con Mazzone en Horizonte. Feeling también está programada en mi autostereo, y cada tanto me viene bien un poco de FM Tango o el folklore que pasa Hernán Rapela por Radio Nacional.

TV



Carlos Calvo

RADAR RECOMIENDA

◈ **Rodolfo Rojas DT.** Un futbolista de Defensores de Belgrano comienza a sufrir, al retirarse, los problemas económicos típicos del desocupado. En ese momento entra en escena Excursionistas, el eterno rival de Defensores, que le ofrece a Rodolfo ser el nuevo DT del equipo. Carlos Calvo estrena nueva serie, producida por su comodín Adrián Suar, quien también le cede el horario. Actúan también China Zorrilla y Nancy Duplaá, y la serie contará con apariciones de famosos en cada capítulo (Maradona, entre ellos). Los jueves a las 21 por Canal 13.

◈ **BBC World.** Basado en la red internacional de 250 corresponsales de la BBC, este canal llega a 50 millones de hogares en 187 países, a los que se suma, desde este mes, la Argentina, que recibirá las mismas imágenes y audio (en inglés y sin subtitulados) que el resto del mundo. A los programas de noticias ("World Focus" y "Panorama") se le suman documentales ("Horizon" y "Weekend World"), para aspirar a competir con la CNN. Claro que su centro de operaciones está en Londres y es de suponer que las diferencias van a ir más allá de la pronunciación. Canal 62 de CV.

EL RATING MANDA

1. ¡Hola, Susana!
Canal 11
32.3

2. Naranja y media
Canal 11
23.2

3. Telefé noticias (tarde)
Canal 11
19.9

4. Carola Casini
Canal 13
16.2

5. El Rafa
Canal 11
15.5

Los programas más vistos del martes
Fuente: Mercados y Tendencias



MARINA VOLLMANN

Animadora

Soy una televidente fiel y cuando un programa me gusta lo sigo. Miro "Verdad/consecuencia", porque está hecho para gente joven y los temas están bien tratados y bien actuados. Muestra cosas que suceden en la vida de cualquier persona de veintipico, y también resuelve los conflictos de manera real. Me encanta el elenco, y la historia me tiene atrapada de tal manera que no me puedo perder un capítulo. También me gusta "CQC". Me hace reír muchísimo. Me encantan las cosas que son capaces de preguntar a los políticos y cómo les contestan, porque en esas respuestas se ponen en evidencia y uno puede verlos tal cual son: pierden su investidura, muestran las fallas. Y, por último, me parece buenísimo "Fútbol de primera", lo veo con pasión cada domingo porque sigo a Boca a muerte.



HOY PRESENTA

Otras experiencias II

◆ *Monitor masala* es parte de un proyecto sin antecedentes que experimenta con el sabor, más allá del alimento en sí, de la función de saciar y del parámetro demasiado básico de lo rico y lo feo. Cuando todas las artes y recursos expresivos se disfuncionalizaron (la música o la danza, por ejemplo, se justifican por sí mismas sin ser necesariamente aplicadas a provocar lluvias u otras operaciones mágicas o cotidianas determinadas), el sabor sigue siendo para casi todos una mera consecuencia de la función de alimentarse. Los *sabores ópticos* son sabores tratados desde una concepción más cercana a la del color o el sonido que a la de la tradicional *gourmandise,* para provocar todo un espectro mayor de sensaciones. *Monitor masala* es una experiencia multimedia con seis sabores ópticos, también llamados sabores panorámicos: Soda Espiritual, Snack Maldito, Sensódromo, Rayos de Azúcar Sobre Tus Recuerdos, Consuelo (endorfinas de chocolate para mujeres de bolero) y Escape, son las seis partes de un recorrido en sincro de imagen, sonido y sabor, que abarcan referencias infantiles, tipologías sociales u otros momentos más abstractos. Ideado y realizado por Favio La Vitola, se puede ver gratis todos los sábados de agosto entre las 20 y la 1 en Salamanca, la feria americana de ropa original restaurada o nueva, en el Pasaje Santa Rosa 5038 en la Plaza de Serrano y Honduras, Palermo Viejo.

◆ En la misma zona, que se impone como el nuevo circuito de ocio de la ciudad, está *Balrog* (Gurruchaga 1638, a una cuadra de la Placita), que todos los viernes de este mes, a las 22.30 en punto, ofrece *Bettie Page insiste* (entrada $2), un ciclo de poesía erótica que se desarrolla después de la degustación de un sensual vino especiado y bajo la luz de una lámpara estroboscópica (la luz intermitente de las discotecas) que ayuda a generar un clima apropiado. El espíritu de Bettie Page (la divertida porno star de la década del 50) es el leit-motiv cachondo que convoca estos encuentros algo fellinescos, en los cuales un público muy variado escucha textos en diversos tonos (del humor hasta aproximaciones más puras al erotismo, con momentos que recuerdan al viejo café-concert). El lugar ofrece, además, su colección de historietas y libros a la venta, y cursos y talleres a cargo del poeta-ensayista-periodista Vicente Zito Lema. El "taller de poesía, teatro y escritura" va los miércoles de 21.30 a 23.30 y el de "creatividad, palabra, cuerpo e imagen", los jueves de 21 a 23. Informes al 831-4222.

◆ La *Rave Modular* es una experiencia sónica que transita las nuevas tendencias de la música electrónica bailable (acid-hop, space-funk, hardhop, sci-fi y otros) e instala por encima de la atmósfera de la discoteca sensaciones relacionadas al hiperrealismo. Los últimos viernes de cada mes (la próxima es el 30 de agosto, entrada $3) en *Oval* (Maipú al 900, esquina Charcas), que redondea la propuesta con su restaurant de cocina multiétnica.







Escrito en la pantalla

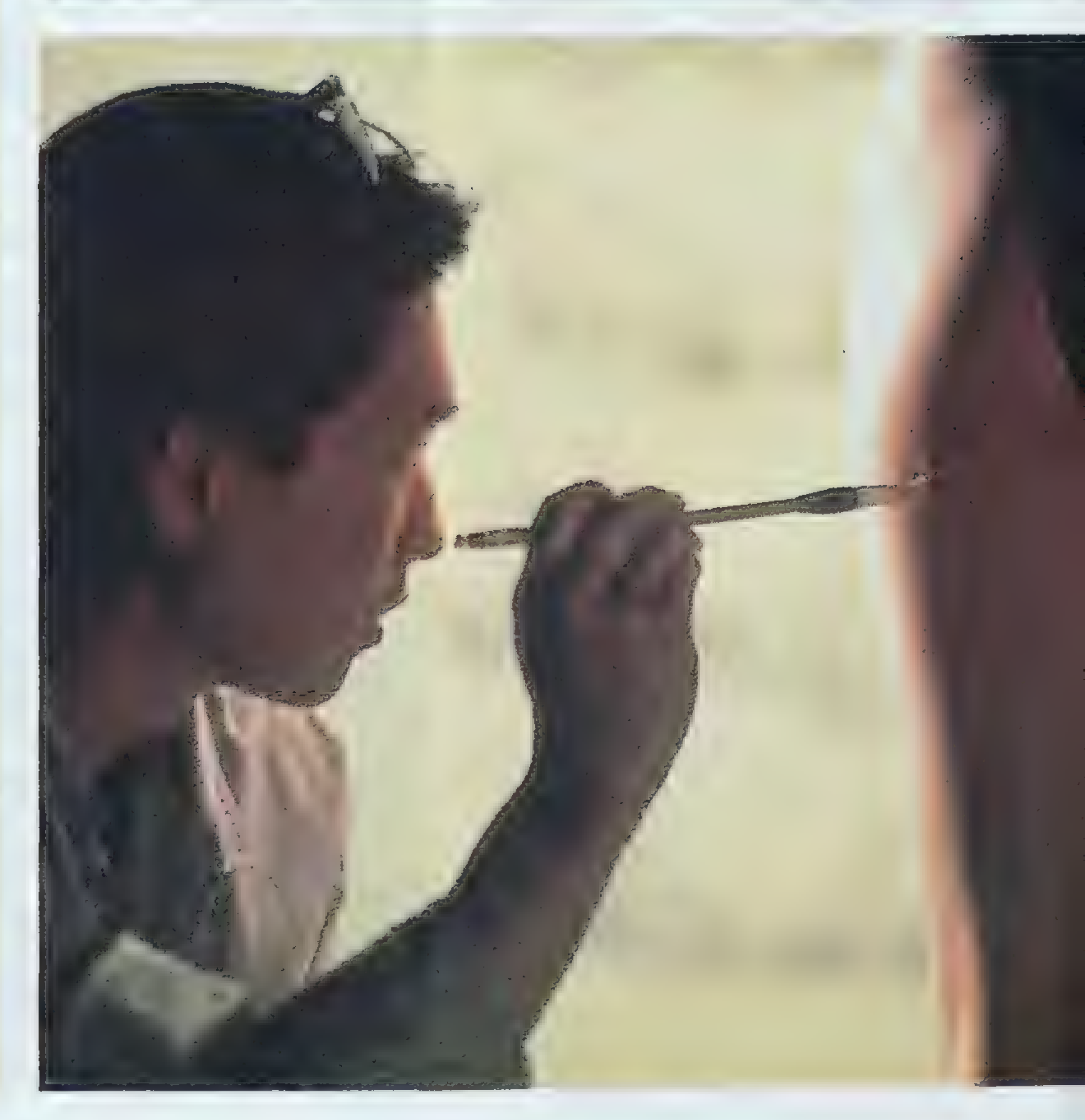
Con el final de las vacaciones de invierno, comenzó el ansiado recambio en las carteleras de cine porteñas. El estreno de la última película del polémico Peter Greenaway será festejado por sus apólogos y dará pasto a sus detractores. Acompañando el estreno local, Radar reproduce un jugoso reportaje realizado en ocasión del estreno de "Escrito en el cuerpo" en Francia. En él, el propio Greenaway explica su cine mejor que nadie, se declara fanático de Borges y adelanta el tema de su próximo film.

Por ERIC LIBIOT Greenaway ama al escritor Borges, al pintor Mondrian, al compositor John Cage y a los cineastas Resnais, Cronenberg y Lynch. Estos artistas, algunos dentro de su dominio, trabajan la forma antes que el fondo. El bagaje de trucos de Greenaway incluye la pintura (es pintor), el texto (es escritor), la imagen (es cineasta), las matemáticas (es inglés). Greenaway construye sus planos como las telas, elabora sus textos como un tratado de arquitectura y, en *Escrito en el cuerpo*, mezcla el texto y el sexo, la muerte y el amor, lo desnudo y lo visto.

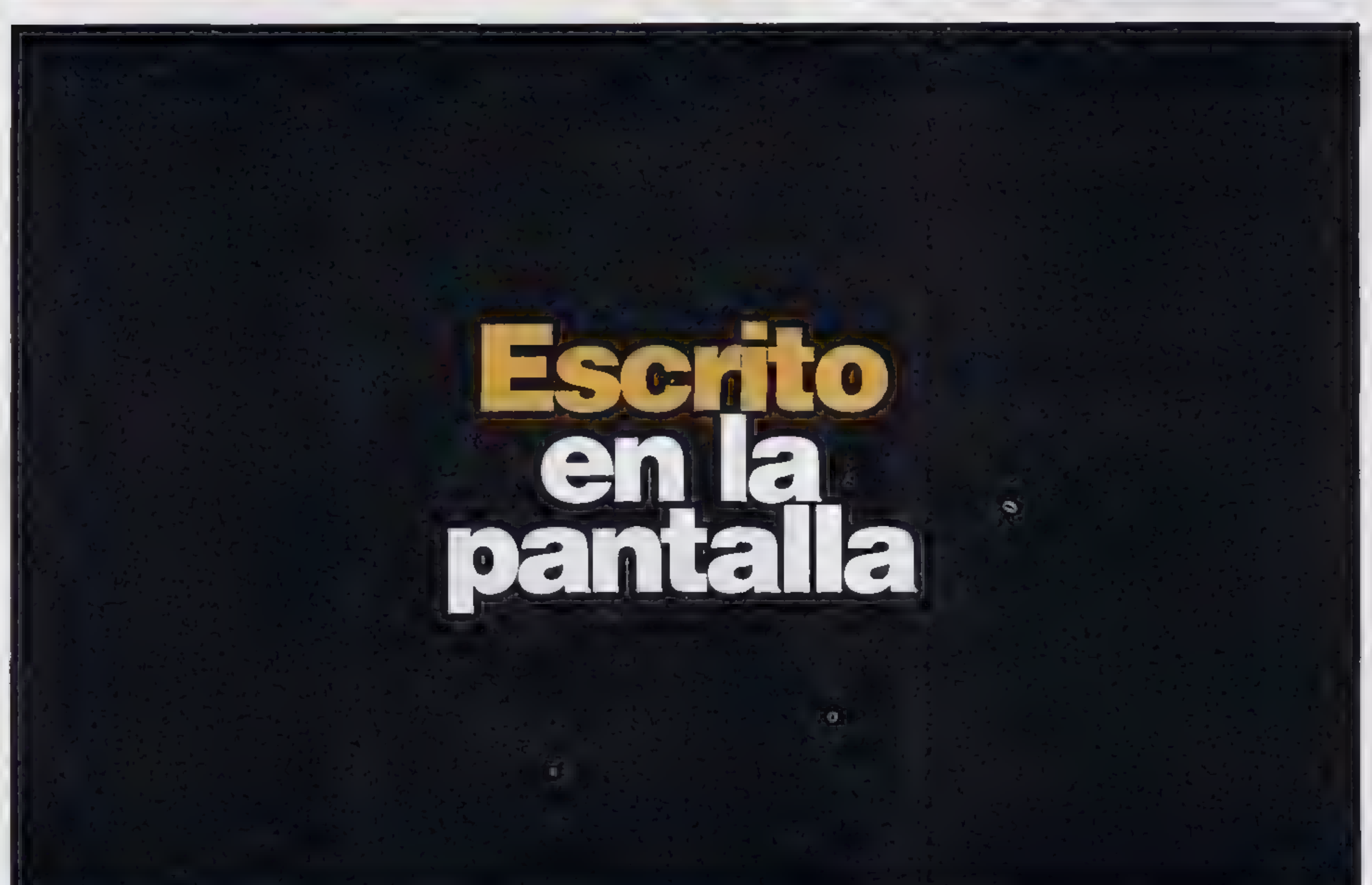
Elegir un sujeto "Siempre estuve fascinado por la cultura de Extremo Oriente, porque asocia dentro de los ideogramas el texto y la imagen. En el mundo occidental, la imagen y el texto son dos formas de expresión completamente separadas. Hay un texto escrito en el año 996, que me fascinó a tal punto que me llevó a hacer una película basada en él mil años después, como una bella simetría. Ese texto, escrito por una mujer, posee un estilo brillante, irónico, sensual. Evoca un tema que me toca: el sabor de la mezcla entre sexualidad y literatura. Yo quise mezclar el texto y la carne. *Escrito...* está basado en la historia de una mujer que ama escribir sobre los cuerpos de su amante. Si *El cocinero, el ladrón, su mujer y su amante* fue un film sobre *Eres aquello que comes*, esta película está basada en la idea *Eres lo que lees*. O una representación de la frase *Te leo como un libro abierto*. Puede que al sujeto de mi film no le interese el gran mundo, pero mi cine es un poco como un arma."

Narrar una historia "El cine es un arte narrativo muy pobre en relación con la literatura, que es de una riqueza increíble. Yo no estoy contra el hecho de narrar una historia, pero para mí es más importante construir un cine directamente ligado a la composición de la imagen. Es por eso que mi narración está reducida al mínimo, y que utilizo asiduamente el plano secuencia. Para que el film tenga un ritmo como el de un cuadro que debe ser visto. Decir que mis films se construyen como un catálogo es algo que ya no me molesta. *Escrito en el cuerpo* recuerda, en efecto, un catálogo de amantes posibles. Un poco como en la música de John Cage, el film no es más que una serie de variaciones sobre un mismo tema. Es por esta razón que mucha gente no se siente atraída por mi cine: piensan que una película debe, sobre todo, narrar una historia dentro de la cual ellos puedan identificarse profunda y emocionalmente con un personaje o una situación. Yo estimo que existe otro camino, que no sea el de un cine monocultural, monocromático, como el de la gran escuela norteamericana."

Filmar los cuerpos "Todo el mundo dice que el cine de hoy es en gran parte heterosexual, por el mero hecho de que todos los films basados en mujeres desnudas no hacen más que recordar la explotación sexista por parte de los realizadores machos. Es por eso que esas mujeres son, la mayoría de las veces, jóvenes y no viejas. Si vamos a hablar de la desnudez, de la excitación que provoca, hablemos entonces de todas las desnudeces, en el terreno de la edad y del sexo. Es por eso que hay numerosas referencias homosexuales en *Escrito en el cuerpo* que son, a mi juicio, legítimas. Quería hablar de los cuerpos en general y no de una sola sexualidad. Estoy más interesado en los cuerpos masculinos que en los femeninos. No hay nada más que dos temas interesantes en la vida: la muerte y el sexo. Yo prefiero hablar de sexo antes que de amor, porque el amor está ligado a su contexto histórico, político, social, etc. El







Escrito en la pantalla

Con el final de las vacaciones de invierno, comenzó el ansiado recambio en las carteleras de cine porteñas. El estreno de la última película del polémico Peter Greenaway será festejado por sus apólogos y dará pasto a sus detractores. Acompañando el estreno local, Radar reproduce un jugoso reportaje realizado en ocasión del estreno de "Escrito en el cuerpo" en Francia. En él, el propio Greenaway explica su cine mejor que nadie, se declara fanático de Borges y adelanta el tema de su próximo film.

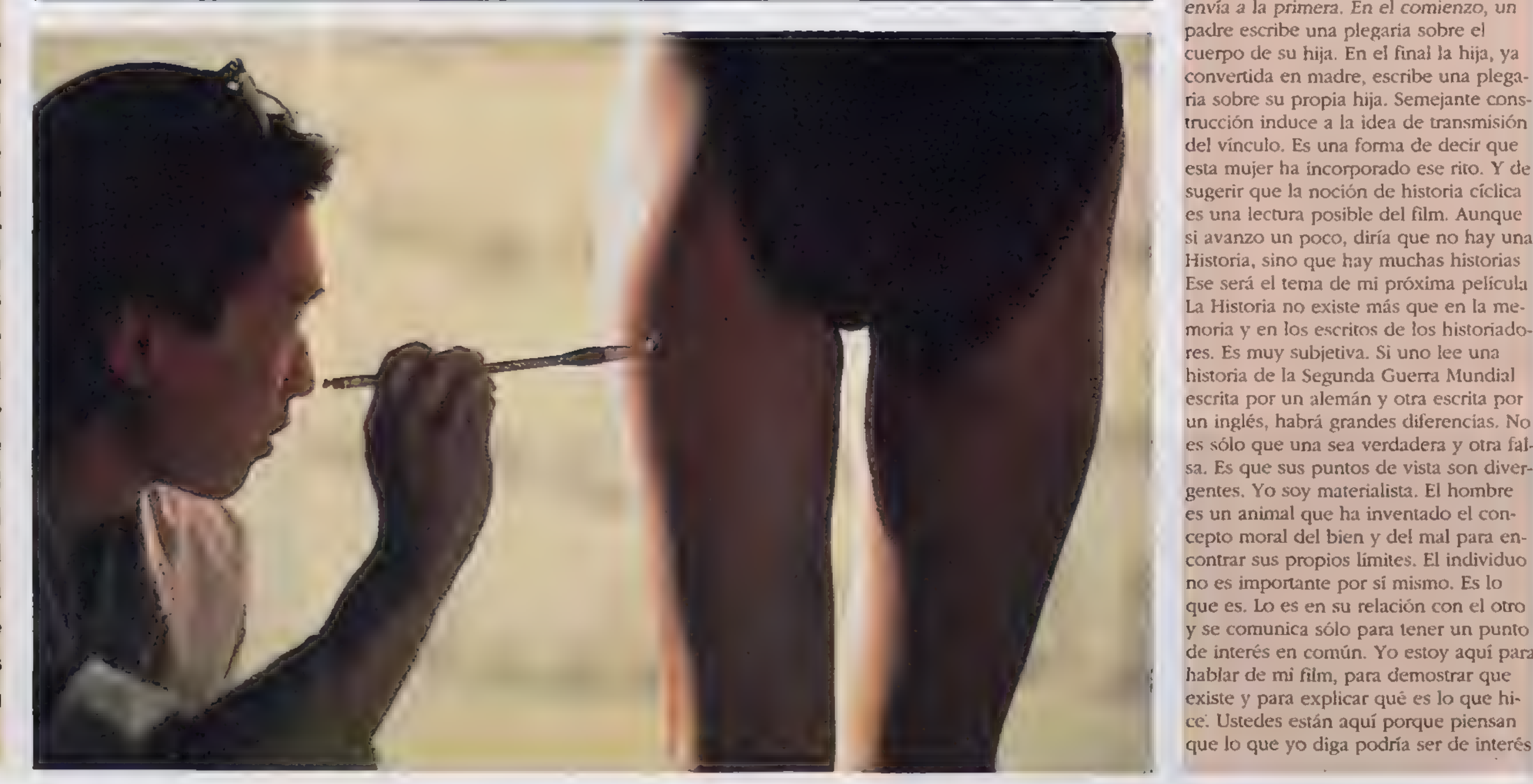


Por ERIC LIBIOT Greenaway ama al escritor Borges, al pintor Mondrian, al compositor John Cage y a los cineastas Resnais, Cronenberg y Lynch. Estos artistas, algunos dentro de su dominio, trabajan la forma antes que el fondo. El bagaje de trucos de Greenaway incluye la pintura (es pintor), el texto (es escritor), la imagen (es cineasta), las matemáticas (es inglés). Greenaway construye sus planos como las telas, elabora sus textos como un tratado de arquitectura y, en *Escrito en el cuerpo*, mezcla el texto y el sexo, la muerte y el amor, lo desnudo y lo visto.

Elegir un sujeto "Siempre estuve fascinado por la cultura de Extremo Oriente, porque asocia dentro de los ideogramas el texto y la imagen. En el mundo occidental, la imagen y el texto son dos formas de expresión completamente separadas. Hay un texto escrito en el año 996, que me fascinó a tal punto que me llevó a hacer una película basada en él mil años después, como una bella simetría. Ese texto, escrito por una mujer, posee un estilo brillante, irónico, sensual. Evoca un tema que me toca: el sabor de la mezcla entre sexualidad y literatura. Yo quise mezclar el texto y la carne. *Escrito...* está basado en la historia de una mujer que ama escribir sobre los cuerpos de su amante. Si *El cocinero, el ladrón, su mujer y su amante* fue un film sobre *Eres aquello que comes*, esta película está basada en la idea *Eres lo que lees*. O una representación de la frase *Te leo como un libro abierto*. Puede que al sujeto de mi film no le interese el gran mundo, pero mi cine es un poco como un arma."

Narrar una historia "El cine es un arte narrativo muy pobre en relación con la literatura, que es de una riqueza increíble. Yo no estoy contra el hecho de narrar una historia, pero para mí es más importante construir un cine directamente ligado a la composición de la imagen. Es por eso que mi narración está reducida al mínimo, y que utilizo asiduamente el plano secuencia. Para que el film tenga un ritmo como el de un cuadro que debe ser visto. Decir que mis films se construyen como un catálogo es algo que ya no me molesta. *Escrito en el cuerpo* recuerda, en efecto, un catálogo de amantes posibles. Un poco como en la música de John Cage, el film no es más que una serie de variaciones sobre un mismo tema. Es por esta razón que mucha gente no se siente atraída por mi cine: piensan que una película debe, sobre todo, narrar una historia dentro de la cual ellos puedan identificarse profunda y emocionalmente con un personaje o una situación. Yo estimo que existe otro camino, que no sea el de un cine monocultural, monocromático, como el de la gran escuela norteamericana."

Filmar los cuerpos "Todo el mundo dice que el cine de hoy es en gran parte heterosexual, por el mero hecho de que todos los films basados en mujeres desnudas no hacen más que recordar la explotación sexista por parte de los realizadores machos. Es por eso que esas mujeres son, la mayoría de las veces, jóvenes y no viejas. Si vamos a hablar de la desnudez, de la excitación que provoca, hablemos entonces de todas las desnudeces, en el terreno de la edad y del sexo. Es por eso que hay numerosas referencias homosexuales en *Escrito en el cuerpo* que son, a mi juicio, legítimas. Quería hablar de los cuerpos en general y no de una sola sexualidad. Estoy más interesado en los cuerpos masculinos que en los femeninos. No hay nada más que dos temas interesantes en la vida: la muerte y el sexo. Yo prefiero hablar de sexo antes que de amor, porque el amor está ligado a su contexto histórico, político, social, etc. El sexo, en cambio, es atemporal. Es un acto, antes que una manera de interpretar los sentimientos. Y sugiero un tercer elemento que cada vez interviene más en el asunto: el dinero. En cuanto a la muerte, hay una frase en el film que saqué de *La Tempestad* de Shakespeare. Dice: *En definitiva, todos mis pensamientos serán para mi tumba.* Tengo dos hijos y ya pasé el temor. Aunque tengo cada tanto la impresión de que, a mi edad, no hago más que decorar sus vidas."





Utilizar la matemática "Me interesa el orden, la simetría, la construcción matemática, y amo transferir sus principios al cine. Si uno considera cualquier secuencia del film como un número –usemos el ejemplo clásico de uno a diez–, se puede invertir el orden y partir del diez, o alternar los números pares con los impares. Ya ensayé utilizar esos grandes sistemas universales que son los números, el alfabeto y los colores. Amo ese género de contraposiciones porque permite una libertad artística muy grande. Y además, las matemáticas son una escritura más universal que el lenguaje. Estoy muy apegado a la noción de escritura universal. Una de las formas más utilizadas en *Escrito en el cuerpo* es el círculo: la última imagen reenvía a la primera. En el comienzo, un padre escribe una plegaria sobre el cuerpo de su hija. En el final la hija, ya convertida en madre, escribe una plegaria sobre su propia hija. Semejante construcción induce a la idea de transmisión del vínculo. Es una forma de decir que esta mujer ha incorporado ese rito. Y de sugerir que la noción de historia cíclica es una lectura posible del film. Aunque si avanzo un poco, diría que no hay una Historia, sino que hay muchas historias. Ese será el tema de mi próxima película. La Historia no existe más que en la memoria y en los escritos de los historiadores. Es muy subjetiva. Si uno lee una historia de la Segunda Guerra Mundial escrita por un alemán y otra escrita por un inglés, habrá grandes diferencias. No es sólo que una sea verdadera y otra falsa. Es que sus puntos de vista son divergentes. Yo soy materialista. El hombre es un animal que ha inventado el concepto moral del bien y del mal para encontrar sus propios límites. El individuo no es importante por sí mismo. Es lo que es. Lo es en su relación con el otro y se comunica sólo para tener un punto de interés en común. Yo estoy aquí para hablar de mi film, para demostrar que existe y para explicar qué es lo que hice. Ustedes están aquí porque piensan que lo que yo diga podría ser de interés para sus lectores. Es la acumulación de centros de interés en común lo que crea una civilización."

Ser inglés "Después de que el público conoció mi primer largometraje, dividió el cine inglés en tres tendencias. La primera estaba entre Ridley Scott y Alan Parker, la segunda era Stephen Frears, y la tercera surgió con mis films. Pero me parece que esta muestra de realizadores se amplía cuando los directores con compromiso político, como Mike Leigh o Ken Loach, se separan de la tradición inglesa del naturalismo o del realismo. Mi cine está mucho más ligado a la estética que a la política. Soy un marginal, pero me gusta. Y esto no me preocupa para nada. Porque ya no voy a ver películas que me aburran. Y cuando voy a ver films que se aproximan a mis gustos, como los de Lynch o Cronenberg, salgo satisfecho. Me gustan los cineastas que se meten en peligro. Quizá Cronenberg, más que Lynch, trata un tema que me es muy querido: los vínculos entre la transformación de la carne y su comportamiento psicológico."

Después del éxito "Todos los artistas tratan de llegar a la mayor cantidad de público posible. Yo trato de satisfacer a los espectadores que me entienden bien, pero sé que no se van a contar por millones. Mi película costó tres millones de dólares. Es poco, pero mi cine es tan esotérico y tan privado, que no podría esperar hacer films de diez millones o más. John Cage me dijo que si él pusiera un veinte por ciento de modernidad dentro de sus creaciones, perdería el ochenta por ciento de su audiencia. Yo no pienso hacerme responsable de un suicidio comercial, pero trato de ensayar al máximo la voz de la novedad, justo hasta el punto de ruptura y sin perder el público que ya tengo. Lo que me interesa es el trabajo sobre el lenguaje del cine. Y reconozco que esto forzosamente, no atrapa a millones de personas. Me gustaría que *Escrito en el cuerpo* sea entendida como la más experimental e inventiva dentro de mis experimentaciones formales, pero no puedo ir mucho más allá."

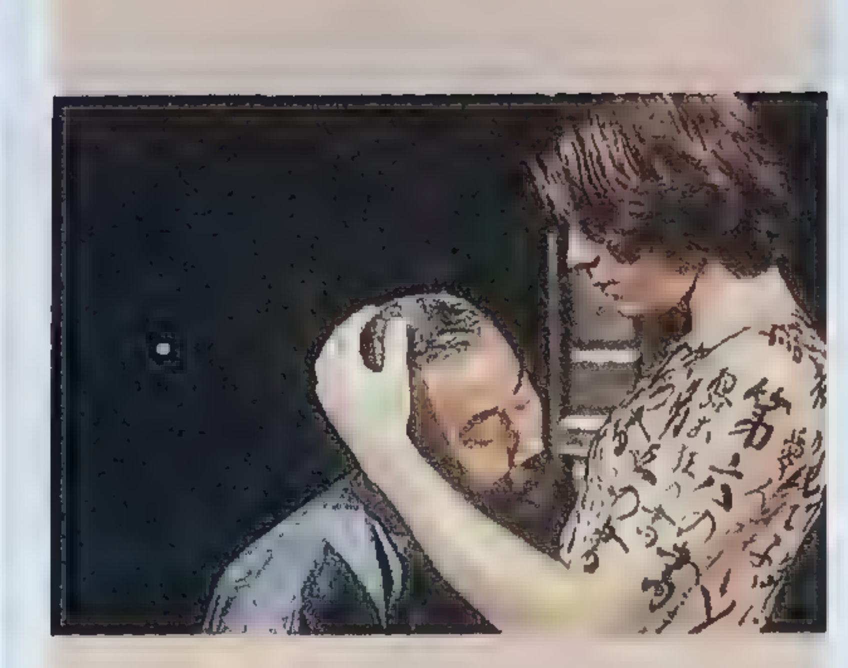
Amar a los demás "Amo a aquellos que entienden el film como un verdadero acto creativo que se interroga sobre el discurso cinematográfico. Eisenstein, Godard y, por sobre todos, Alain Resnais. *El año pasado en Marienbad*, *Muriel o los tiempos de un retorno* e *Hiroshima Mon Amour* son sus films que prefiero. Mis héroes han pasado horas en el cine: Borges, por ejemplo, a quien considero un gigante de la literatura. La generación anterior a la mía estaba fascinada por Kafka, la mía por Borges y la que sigue por Kundera. Pero nunca adaptaría Borges al cine. ¿Por qué hacerlo? Si uno quiere ver a Borges, lo lee. Si uno quiere ver Greenaway, va a ver mis películas. Borges puede estar presente en mis films como un actor que me ha influenciado. Puede ser una pista de lectura. Ese es el gran problema del cine que pretende ser adaptación de textos: puede ser muy arrogante. Yo me atrevo a decir las cosas sin tener que aceptar la tarea de adaptar las ideas de un tercero. Hay un montón de cineastas que no hacen más que hablar de su propio universo. Entre ellos, aparte de los que ya cité, también está Woody Allen."

El cine que viene "Lo que me fascina del cine es que posee una fragancia casi wagneriana. Es un medio de expresión que mezcla el sonido, la música, la imagen, las voces. Pero también creo que el cine actual es ilustrativo, estéticamente muy pobre y que la mayor parte del tiempo recuerda sólo una foto en movimiento. Considero a Eisenstein como el más grande realizador de todos los tiempos y lo sitúo en el mismo nivel artístico que Miguel Angel. El decía que el único que hacía films era Walt Disney. Yo no soy un gran fan de *Bambi*, pero tengo que reconocer que Disney creó sus películas a partir de la nada. La suya no era una mirada sobre la vida: sus films son pura creación. En la actualidad, gracias a las nuevas tecnologías, uno puede manipular las imágenes no sólo la narración, como se hacía en los años sesenta. Uno puede, permanentemente, pasar del nivel Disney al nivel Picasso. Es muy excitante este momento, parece inaugurar una nueva era apasionante para el cine. Los últimos cien años no han sido más que un prólogo."

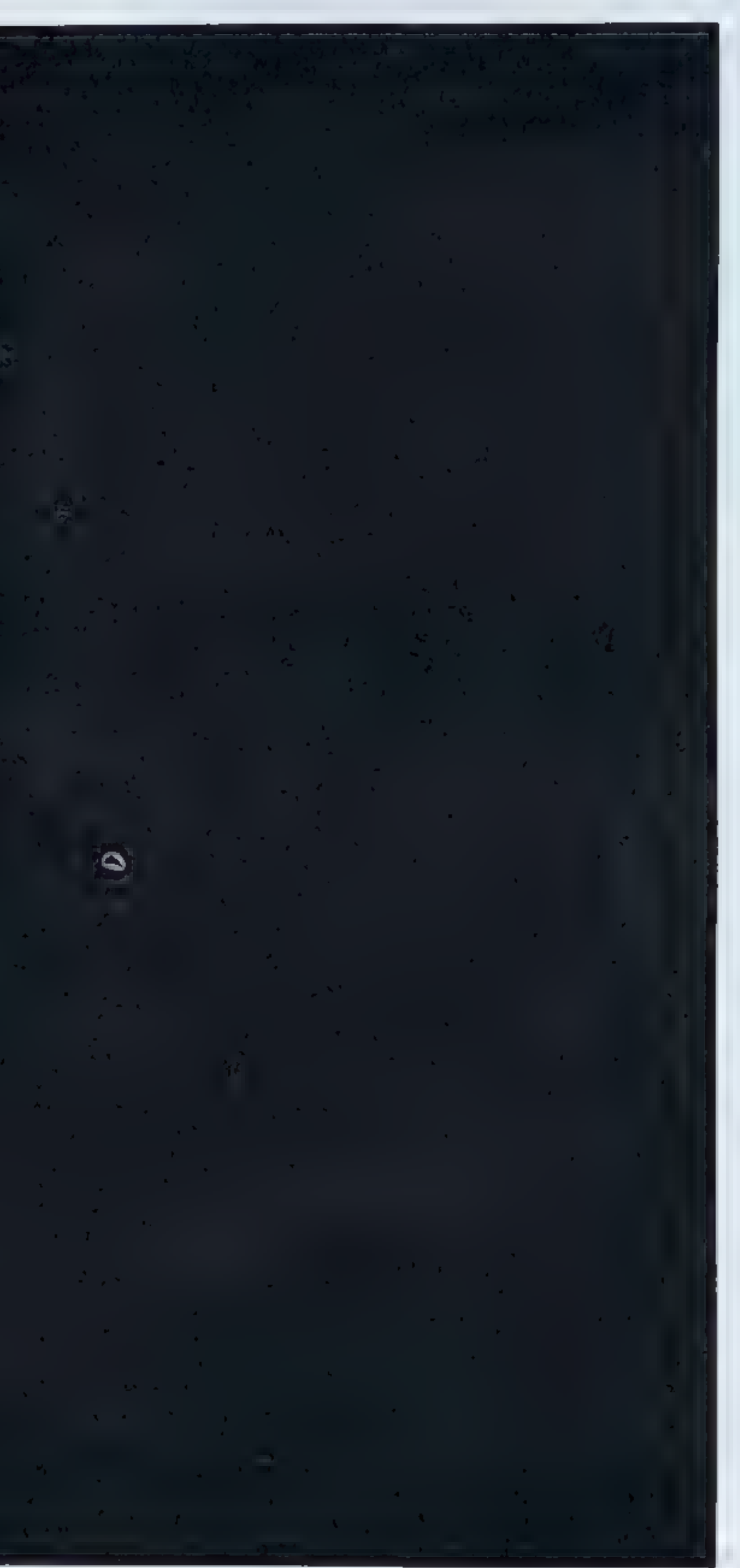
A modo de conclusión "Creo que aún se puede reinventar, empujar los límites, hacerse las preguntas, tomar riesgos. Algunas cosas que yo hago son detestables para muchos. Tienen miedo. El peor cine que puede existir es el del agua tibia. Tengo una gran esperanza en la generación Nintendo. Aquella que nació en medio de imágenes, y que ya sabe qué hacer. Con derecho a ensayar la reinvención de cualquier cosa. Con derecho a buscar otro discurso y no obstinarse en reproducir siempre las mismas formas." R

Traducción: Gabriela Borgna y Martín Pérez









sexo, en cambio, es atemporal. Es un acto, antes que una manera de interpretar los sentimientos. Y sugiero un tercer elemento que cada vez interviene más en el asunto: el dinero. En cuanto a la muerte, hay una frase en el film que saqué de *La Tempestad* de Shakespeare. Dice: *En definitiva, todos mis pensamientos serán para mi tumba.* Tengo dos hijos y ya pasé el temor. Aunque tengo cada tanto la impresión de que, a mi edad, no hago más que decorar sus vidas."

Utilizar la matemática

"Me interesa el orden, la simetría, la construcción matemática, y amo transferir sus principios al cine. Si uno considera cualquier secuencia del film como un número –usemos el ejemplo clásico de uno a diez–, se puede invertir el orden y partir del diez, o alternar los números pares con los impares. Ya ensayé utilizar esos grandes sistemas universales que son los números, el alfabeto y los colores. Amo ese género de contraposiciones porque permite una libertad artística muy grande. Y además, las matemáticas son una escritura más universal que el lenguaje. Estoy muy apegado a la noción de escritura universal. Una de las formas más utilizadas en *Escrito en el cuerpo* es el círculo: la última imagen reenvía a la primera. En el comienzo, un padre escribe una plegaria sobre el cuerpo de su hija. En el final la hija, ya convertida en madre, escribe una plegaria sobre su propia hija. Semejante construcción induce a la idea de transmisión del vínculo. Es una forma de decir que esta mujer ha incorporado ese rito. Y de sugerir que la noción de historia cíclica es una lectura posible del film. Aunque si avanzo un poco, diría que no hay una Historia, sino que hay muchas historias. Ese será el tema de mi próxima película. La Historia no existe más que en la memoria y en los escritos de los historiadores. Es muy subjetiva. Si uno lee una historia de la Segunda Guerra Mundial escrita por un alemán y otra escrita por un inglés, habrá grandes diferencias. No es sólo que una sea verdadera y otra falsa. Es que sus puntos de vista son divergentes. Yo soy materialista. El hombre es un animal que ha inventado el concepto moral del bien y del mal para encontrar sus propios límites. El individuo no es importante por sí mismo. Es lo que es. Lo es en su relación con el otro y se comunica sólo para tener un punto de interés en común. Yo estoy aquí para hablar de mi film, para demostrar que existe y para explicar qué es lo que hice. Ustedes están aquí porque piensan que lo que yo diga podría ser de interés para sus lectores. Es la acumulación de centros de interés en común lo que crea una civilización."

Ser inglés

"Después de que el público conoció mi primer largometraje, dividió el cine inglés en tres tendencias. La primera estaba entre Ridley Scott y Alan Parker, la segunda era Stephen Frears, y la tercera surgió con mis films. Pero me parece que esta muestra de realizadores se amplía cuando los directores con compromiso político, como Mike Leigh o Ken Loach, se separan de la tradición inglesa del naturalismo o del realismo. Mi cine está mucho más ligado a la estética que a la política. Soy un marginal, pero me gusta. Y esto no me preocupa para nada. Porque ya no voy a ver películas que me aburran. Y cuando voy a ver films que se aproximan a mis gustos, como los de Lynch o Cronenberg, salgo satisfecho. Me gustan los cineastas que se meten en peligro. Quizá Cronenberg, más que Lynch, trata un tema que me es muy querido: los vínculos entre la transformación de la carne y su comportamiento psicológico."

Después del éxito

"Todos los artistas tratan de llegar a la mayor cantidad de público posible. Yo trato de satisfacer a los espectadores que me entienden bien, pero sé que no se van a contar por millones. Mi película costó tres millones de dólares. Es poco, pero mi cine es tan esotérico y tan privado, que no podría esperar hacer films de diez millones o más. John Cage me dijo que si él pusiera un veinte por ciento de modernidad dentro de sus creaciones, perdería el ochenta por ciento de su audiencia. Yo no pienso hacerme responsable de un suicidio comercial, pero trato de ensayar al máximo la voz de la novedad, justo hasta el punto de ruptura y sin perder el público que ya tengo. Lo que me interesa es el trabajo sobre el lenguaje del cine. Y reconozco que esto, forzosamente, no atrapa a millones de personas. Me gustaría que *Escrito en el cuerpo* sea entendida como la más experimental e inventiva dentro de mis experimentaciones formales, pero no puedo ir mucho más allá."

Amar a los demás

"Amo a aquellos que entienden el film como un verdadero acto creativo que se interroga sobre el discurso cinematográfico. Eisenstein, Godard y, por sobre todos, Alain Resnais. *El año pasado en Marienbad*, *Muriel o los tiempos de un retorno* e *Hiroshima Mon Amour* son sus films que prefiero. Mis héroes han pasado horas en el cine: Borges, por ejemplo, a quien considero un gigante de la literatura. La generación anterior a la mía estaba fascinada por Kafka, la mía por Borges y la que sigue por Kundera. Pero nunca adaptaría Borges al cine. ¿Por qué hacerlo? Si uno quiere ver a Borges, lo lee. Si uno quiere ver Greenaway, va a ver mis películas. Borges puede estar presente en mis films como un actor que me ha influenciado. Puede ser una pista de lectura. Ese es el gran problema del cine que pretende ser adaptación de textos: puede ser muy arrogante. Yo me atrevo a decir las cosas sin tener que aceptar la tarea de adaptar las ideas de un tercero. Hay un montón de cineastas que no hacen más que hablar de su propio universo. Entre ellos, aparte de los que ya cité, también está Woody Allen."

El cine que viene

"Lo que me fascina del cine es que posee una fragancia casi wagneriana. Es un medio de expresión que mezcla el sonido, la música, la imagen, las voces. Pero también creo que el cine actual es ilustrativo, estéticamente muy pobre y que la mayor parte del tiempo recuerda sólo una foto en movimiento. Considero a Eisenstein como el más grande realizador de todos los tiempos y lo sitúo en el mismo nivel artístico que Miguel Angel. El decía que el único que hacía films era Walt Disney. Yo no soy un gran fan de *Bambi*, pero tengo que reconocer que Disney creó sus películas a partir de la nada. La suya no era una mirada sobre la vida: sus films son pura creación. En la actualidad, gracias a las nuevas tecnologías, uno puede manipular las imágenes, no sólo la narración, como se hacía en los años sesenta. Uno puede, permanentemente, pasar del nivel Disney al nivel Picasso. Es muy excitante este momento: parece inaugurar una nueva era apasionante para el cine. Los últimos cien años no han sido más que un prólogo."

A modo de conclusión

"Creo que aún se puede reinventar, empujar los límites, hacerse las preguntas, tomar riesgos. Algunas cosas que yo hago son detestables para muchos. Tienen miedo. El peor cine que puede existir es el del agua tibia. Tengo una gran esperanza en la generación Nintendo. Aquella que nació en medio de imágenes, y que ya sabe qué hacer. Con derecho a ensayar la reinvención de cualquier cosa. Con derecho a buscar otro discurso y no obstinarse en reproducir siempre las mismas formas." R

Traducción: Gabriela Borgna y Martín Pérez

Las esculturas de Henry Moore en Buenos Aires

53 esculturas, 42 dibujos y 30 grabados componen la excelente muestra de Henry Moore que se exhibirá en el Museo de Bellas Artes entre el 12 de agosto y el 21 de septiembre. La exposición itinerante está recorriendo el mundo y culminará el año que viene en Londres con una megamuestra que celebrará el centenario del nacimiento del gran escultor británico.



La mujer de piedra

Por BELEN GACHE "El señor Moore demuestra un desprecio absoluto por la belleza natural de mujeres y niños. En sus manos triunfa el culto a la fealdad y despoja a la piedra de su valor intrínseco como medio de expresión estética", dijo el crítico de arte del diario londinense *The Morning Post* en 1931, comentando la segunda exposición de Henry Moore (la primera había sido en 1928).

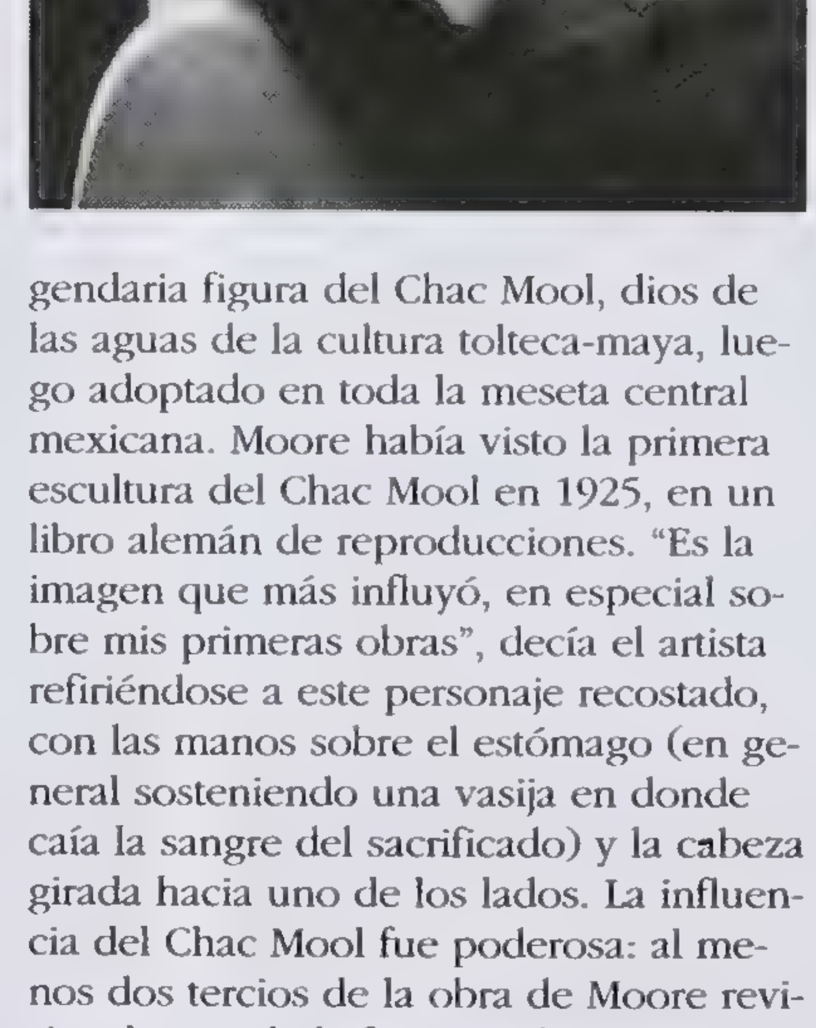
Egresado del Royal College of Art de Londres y dedicado brevemente a la enseñanza, Moore pronto se cansó del plan de estudios tradicional. Su verdadera formación, declaró alguna vez, fueron sus visitas a la National Gallery y el Museo Británico, donde la colección de arte mexicano ocupaba un salón especial que, a fines de los años 20, despertaba gran interés no sólo para los arqueólogos sino también para estudiosos de las artes plásticas y diletantes en general, siguiendo los dictados de París. Es que, en 1928, en aquella ciudad, había tenido lugar una gran exposición de arte precolombino, para la cual George Bataille escribió un texto titulado *L. Amérique disparue*, en el que intentaba interpretar las representaciones de los dioses aztecas a partir de su componente de terror y crueldad. Para Bataille, toda la problemática del arte moderno se resumía en la concepción del arte como representación del sacrificio. Y el principal objetivo era arremeter contra la arquitectura del cuerpo humano. Precisamente aquello que la crítica inglesa le objetaba a Moore.

Moore había nacido el 30 de julio de 1898, en el condado de Yorkshire, en el seno de una familia compuesta por ocho hermanos, una madre devota y un padre minero con ideas socialistas. En la Primera Guerra, se había alistado en el Decimoquinto Batallón del Regimiento de Londres, siendo destinado poco después a Francia, donde tomó parte en la Batalla de Cambrai. Durante la contienda estuvo al borde de la muerte por asfixia, debido a los gases arrojados por las tropas enemigas. La influencia de las ideas de su padre y las experiencias sufridas durante la guerra lo llevaron a cuestionarse los valores de la sociedad en la que vivía, así como el papel que en ella jugaba el arte.

En la década del 30, Moore realiza repetidos viajes a París, en donde se pone en contacto con los escultores que pertenecían o tenían relación con el movimiento surrealista, especialmente con Brancusi y Giacometti. Ambos habían experimentado el mismo impacto que Moore ante aquellas obras mexicanas, influencia acentuada por la lectura de Bataille y Artaud (quien poco después escribiría sus textos sobre la cultura de México) y de todo el grupo de los surrealistas disidentes, cuyo centro intelectual era la revista *Documents* (en la que aparecían numerosos informes sobre los sacrificios aztecas y en donde lo primitivo no era solamente visto desde una perspectiva estetizante sino en su dimensión filosófica antiidealista).

Para entonces Moore se sentía tan influido por las vanguardias continentales, como por otros tipos de estética: el arte primitivo, el africano, el románico europeo y el precolombino, en especial la le-





gendaria figura del Chac Mool, dios de las aguas de la cultura tolteca-maya, luego adoptado en toda la meseta central mexicana. Moore había visto la primera escultura del Chac Mool en 1925, en un libro alemán de reproducciones. "Es la imagen que más influyó, en especial sobre mis primeras obras", decía el artista refiriéndose a este personaje recostado, con las manos sobre el estómago (en general sosteniendo una vasija en donde caía la sangre del sacrificado) y la cabeza girada hacia uno de los lados. La influencia del Chac Mool fue poderosa: al menos dos tercios de la obra de Moore revisita el tema de la figura reclinada, una de sus grandes obsesiones temáticas. La otra es la relación madre-hijo. Los personajes femeninos aparecen en Moore como arquetipos de protección, fertilidad y preservación de la vida, en tanto que las figuras reclinadas remiten a la noción de fuerzas naturales y sacrificio que Bataille y Artaud veían en el arte precolombino.

A fines de los años 30, Moore se había instalado en el barrio de Hampstead, foco de la creatividad en Londres. Allí se hizo amigo de otros artistas británicos (Ben Nicholson, Barbara Hepworth, Paul Nash), del crítico Herbert Read y de otros artistas refugiados del continente, como Piet Mondrian y Walter Gropius.

Con ellos reflexionó acerca de la influencia del postimpresionismo (que produjo una ruptura en la lógica figurativa del siglo XIX) y los principios cubistas que Braque y Picasso aplicaron a la escultura: multiplicidad de puntos de vista, noción de recorrido y la forma visualizada a partir del contorno. Con las vanguardias, la escultura había comenzado a presentar movimientos dispares, desde el constructivismo ruso (Tatlin, Gavo y Pevsner) a la abstracción biomorfa de Jean Harp.

Mientras que las primeras obras de Moore estaban concebidas a partir de la ideología del material –su forma, consistencia y accidentes– y de la técnica de talla directa, a partir de esta época empezó a trabajar sobre la geometrización del cuerpo humano, la noción de "hueco" y las figuras constituidas por elementos separados. La escultura horadada, perforada, fragmentada le permitía también la unión entre la escultura y el espacio circundante. Al igual que Brancusi, Moore buscó la continuidad entre el espacio ocupado por el objeto y el espacio del entorno (a tal punto que muchas de sus obras fueron emplazadas al aire libre, convirtiéndose en parte del paisaje, por expreso deseo de Moore).

Durante los bombardeos alemanes sobre Londres, en la Segunda Guerra Mundial, la casa de los Moore (un pequeño estudio en la planta baja y un departamento igualmente pequeño en la planta alta) fue dañada por el estallido de una bomba cercana. Ese mismo año, Kenneth Clark, entonces director de la National Gallery, nombró a Moore Artista Oficial de Guerra y éste comenzó a recorrer las plataformas de las estaciones del subte londinense, convertidas en refugios antiaéreos, con un block bajo el brazo. Así surgieron sus bocetos de esa multitud de figuras humanas tumbadas que dormitaban contra el suelo, cubiertas con sus capas y abrigos a manera de mantas improvisadas.

"Vi centenares de figuras reclinadas, extendidas a lo largo de las plataformas. Y vi que los túneles se parecían a los agujeros de mis esculturas", decía el artista al recordar sus experiencias. Esta serie del subterráneo, obra gráfica que consigue por momentos alcanzar un dramatismo similar a los grabados de Goya o de Callot, fue lo que convirtió a Moore en un artista de enorme popularidad en su país, irónicamente. Y permitió que, a partir del fin de la guerra, lograra para su escultura el mismo grado de atención que habían despertado sus dibujos y grabados. Y por fin se hiciera realidad lo que había dicho sir Herbert Read, el crítico por excelencia del movimiento de arte moderno inglés, en 1931, el mismo año en que los más conservadores diarios británicos acusaban al escultor de propugnar un culto a la fealdad a través de sus obras: "Podemos decir sin exagerar que el arte de la escultura ha estado muerto en Inglaterra por cuatro siglos. También podemos decir sin exagerar que ha renacido en la obra de Henry Moore". R

Foto Alejandro Amdam

Laura Yusem

Por DOLORES GRANA

Fue arquera de fútbol y bailarina. Es actriz y directora teatral. Prima de Gerardo Sofovich, le reprocha todas sus actitudes. Adora Máquina Hamlet, por lo que supone que el teatro argentino aún funciona. Entre los personajes bíblicos se identifica con María Magdalena. Pero afirma que no es como parece ser.

Caracterice con tres obras de teatro los 70, los 80 y los 90.

–La década del 70 la definiría con *El Sr. Galíndez* de Pavlovsky, una primera denuncia muy fuerte contra la entonces represión policial. Los 80, con una obra que dirigí yo: *La malasangre.* Y los 90, con alguna de las de Ricardo Bartís, *Máquina Hamlet* o *El Corte.*

¿Cuáles son las actitudes claves del fascismo argentino?

–El fascismo argentino implementó todas las técnicas del alemán, y perfeccionó algunas. La figura del desaparecido, llevada a un nivel tan importante, marca una interesante novedad.

En una escala de 0 a 5, ¿qué calificación le pondría al teatro argentino actual?

–Mientras haya un espectáculo muy bueno o excelente, en el que uno se rinda de admiración, está todo bien, es un 5. Para mí eso es *Máquina Hamlet.* No es una cuestión de cantidad, sino de calidad.

Desde lo artístico y lo político, ¿qué le criticaría a sus primos Hugo y Gerardo Sofovich?

–A Hugo no tengo nada que criticarle, ni desde lo político ni desde lo artístico, ya que él hace un trabajo en el que cree. Y a Gerardo, bueno, creo que lo que hace ahora no tiene nada que ver con lo artístico. En cuanto a lo político, le critico todo: tiene actitudes que me dan vergüenza.

¿Con qué menú trataría de seducir a Alfredo Alcón?

–Yo no sé cocinar, así que trataría de seducirlo con otra cosa. Pero si contratara a un cheff, averiguaría qué le cocinaban su mamá o su abuela y trataría de apelar a su lado inocente.

¿Qué recuerda y qué añora de sus épocas de bailarina?

–Añoro la danza, que es una de las actividades más bellas que puede ejercer una persona, junto con el canto. Bailar es lo mejor que hay. Extraño mucho a mis maestros y las larguísimas horas de ensayo, de placer y creación.

Elija el lugar ideal para vivir.

–Buenos Aires, creo que no viviría en otro lugar. Lo intenté en La Habana, pero me volví porque no podía trasladar allá a toda la gente que me rodea acá.

¿Cuál fue la atajada más difícil cuando jugaba de arquera siendo niña?

–Vencer mi terrible timidez. El papel de arquero tiene algo de heroico, pero creo que, de alguna manera, la timidez y el heroísmo son dos puntas de una misma cosa.

Si tuviera que ser un personaje de la Biblia, ¿cuál sería?

–María Magdalena, por lo de prostituta.

¿Dirigir o actuar?

–Actuar. Porque no tengo la responsabilidad de dirigir.

¿Qué siente al saber que levantan una obra que pensaba dirigir?

–Cansancio. Porque la falta de seriedad del medio en el que yo me muevo es constante. La seriedad como valor ha perdido prensa y ni siquiera los funcionarios dicen la verdad, sino barbaridades.

¿Prefiere los actores o los muñecos?

–Los actores. Porque con los muñecos no se puede hablar ni ir a tomar un café.

¿Qué público prefiere y por qué?

–Estuve frente a muchos públicos, de muchos países, y lo que creo es que hay un público interesante y otro que no lo es en absoluto, independientemente de la nacionalidad.

¿Cuál fue la crítica que más le dolió?

–No me duelen las críticas, por el contrario, algunas me hacen gracia. Alguien de *Ambito Financiero* dijo que yo era "fiel a mi estilo desprolijo y macabro", lo que me pareció un elogio fantástico, y era obviamente un insulto. Creo que no hay una crítica seria porque no hay una formación seria.

Elija la obra que soñaría con dirigir y los actores que convocaría.

–No tengo ese sueño. No hay *una* obra, es un continuum que empezó hace 27 años, y siempre espero que la vida me permita estrenar otra más. Lo que me gustaría es reparar un poco mi versión del *Rey Lear,* de Shakespeare, que era espantosa. Sería como pedirle perdón.

¿Sintió en algún momento la necesidad de cambiar radicalmente su vida?

–Yo creo que me pasó lo que a mucha gente que llega a una edad considerable, que aparece el planteo de cambios radicales y siente que ya pasó el momento.

¿Cuál es la parte del cuerpo que más cuida?

–No cuido partes específicas, lo cuido todo a través del trabajo corporal. Sí le dedico mucho tiempo a la ropa.

¿Cómo le gustaría esperar el año 2000?

–Me gustaría esperarlo con mi hijo, y brindaría porque el futuro de los jóvenes no fuera tan duro como lo es actualmente. Y, seguramente, vestida de negro, como corresponde, porque termina el siglo.

¿Qué le reprocharía a Laura Yusem?

–Infinidad de cosas. Cargo culpas, muchas. Una de ellas: no haber estado más tiempo con los seres que amo.

Tiene 5 minutos a solas con Bertolt Brecht. ¿Qué le pregunta?

–Por qué fue tan injusto con las mujeres, tan mujeriego. Pero lo dejaría hablar, porque calculo que lo haría hasta por los codos.

Autodefínase.

–No soy lo que parezco ser.





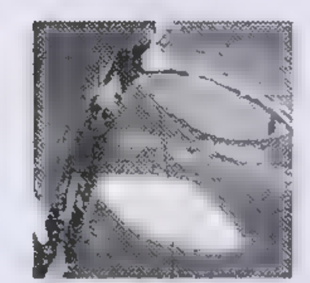

AGENDA

*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página /12**, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes*

DOMINGO 10



Día del Niño. A las 14.30 el grupo Huancara Niños presenta una comedia musical folklórica basada en la historia de la música en la Argentina, tomando como eje el noroeste e interpretando canciones populares, con una puesta que incluye 40 instrumentos originales. A las 17.30 Sandra Mihanovich presenta *El país de no me acuerdo*, de María Elena Walsh, y desde las 14 a las 21 habrá grupos de acróbatas, coreografías, títeres y una Disco. En Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. **GRATIS.**



◆**Pintura.** Ultimo día para visitar la muestra *Pinturas 1996/1997*, de Martín Reyna. De 10 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆**Chicos.** El espectáculo *El pantayaso* narra la historia de dos payasos que realizan un experimento fantástico: la multiplicación variada; un descubrimiento que permite que la música, el cine y la ciencia se fusionen a lo largo de la obra. Con Hernán Carbón, Martín Moore y Carolina de la Negra. A las 17 en el Teatro Sarmiento, Sarmiento 2715. Entrada $ 5.

◆**Video.** Dentro del ciclo *Amianto video*, dedicado a la difusión del videoarte, se presenta *Planetario*, de Camilo Ameijeiras, que toma como punto de partida los planetas del sistema solar para indagar en los significados asignados a los astros. Se proyectan *Mercurio*, *Venus* y *Marte*. A las 19 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

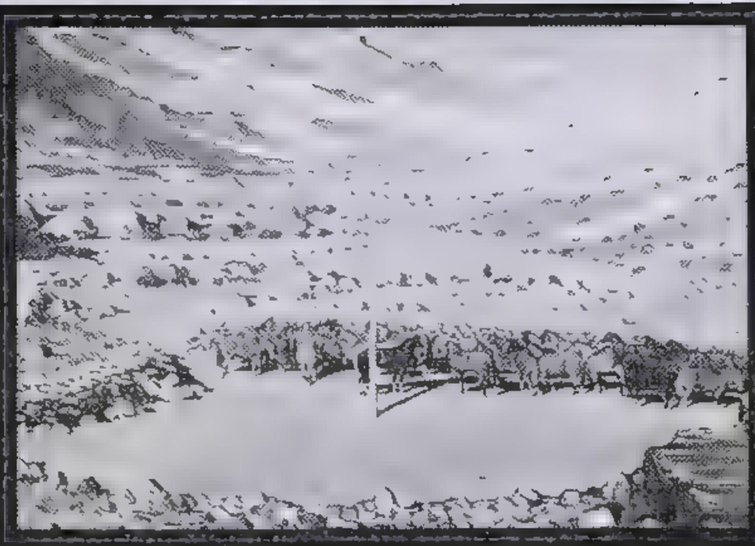
◆**Cine.** El Cine Club Jaén presenta el film *Los bajos fondos*, de Jean Renoir, una de las joyas de este maestro del cine francés. Con Jean Gabin y Louis Jouvet. Con debate posterior. A las 19 en Ramírez de Velasco 958. **GRATIS.**

◆**Más chicos.** El musical *Uno, dos...Tren*, de Marisa y Victoria Carreras, narra la historia de cuatro amigos que deciden luchar para reactivar el tren del pueblo, que ha sido cerrado. Con Verónica Yussyn, Juan Pereyra, Fabián Rendo y Verónica Waifish. A las 14.30 en el Aula Magna del Hospital de Niños Dr. Ricardo Gutiérrez, Gallo 1330, y a las 18.30 en Boulevard Shopping, Hipólito Yrigoyen 13200, Adrogué. **GRATIS.**

◆**Performance.** El espectáculo *Sylvia Panic* es un homenaje a la escritora y poeta norteamericana Sylvia Plath, a través de música, video, poemas y movimiento. A las 20.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 5.

◆**Teatro.** Se presenta la obra *La voltereta*, de Susana Torres Molina, con las actuaciones de Sergio Perillo, Graciela Lichtenstein y Marta Marino. La dirección es de Norma Lichtenstein y Daniel Perissé. A las 20 en La Voltereta, Segurola 2355. **GRATIS.**

LUNES 11



Romero Carranza. Se inaugura una exposición de 22 óleos de Fernando Romero Carranza, a casi diez años de su primera muestra en esta galería. A los caballos criollos, los ranchos y otros temas de la llanura argentina típicos de su obra, se agregan tres óleos con una geografía distinta, la de la Cordillera de los Andes. La inauguración es de 19 a 21 en Colección Alvear de Zurbarán, Avenida Alvear 1658. El horario de visita es de lunes a viernes de 10.30 a 21, y sábados de 10.30 a 13. **GRATIS.**



◆**Fotografía.** La muestra *Encuentros cotidianos*, de obras de Bécquer Casaballe, aborda temas cotidianos, rescatando –por sobre todo– los pequeños momentos de la gente. De 14 a 19 en la Facultad de Ciencias Sociales, Marcelo T. de Alvear 2230. **GRATIS.**

◆**Internet.** La obra *Boquitas pintadas*, de Oscar Araiz y Renata Schussheim, basada en la novela de Manuel Puig, tiene una página en la Red, en donde se pueden ver los diseños de escenografía y vestuario, textos varios sobre Manuel Puig y toda la información sobre la obra. La dirección es http://www.interlink.com.ar/boquitaspintadas.

◆**Plástica.** Se realiza una muestra retrospectiva de Xul Solar, integrada por 26 obras, reunidas especialmente de colecciones privadas y públicas. De 12 a 20 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS.**

◆**Más música.** Presentación de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, dirigida por Miguel Angel Gómez Martínez, interpretando obras de Mozart, Mendelssohn, Schumann, Prokofiev y Weber. Como solista actuará el violinista Pinchas Zukerman, interpretando el *Concierto Nº 1 para violín y orquesta*, de Max Bruch. Los sobrantes de abono se pondrán a la venta con dos días de anticipación. A las 20.30 en el Teatro Colón, Cerrito 618. Entradas desde $ 7.

◆**Cine.** Se presenta *Relámpago sobre el agua* (*Nick's Movie*), colaboración de Wim Wenders y Nicholas Ray. A las 21 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3.

◆**Derecho.** Se realiza una charla sobre derecho y justicia, a cargo del doctor Gerardo Ancarola y con la animación de Luis Landriscina, intentando evitar así el tradicional tono académico característico del mundo del derecho. A las 19 en la Universidad del Museo Social Argentino, Corrientes 1723. **GRATIS.**

◆**Periodismo.** Se realiza una charla abierta sobre *Periodismo y literatura*, a cargo del escritor y periodista Mempo Giardinelli. A las 19 en la UTPBA, Alsina 779. **GRATIS.**

MARTES 12



Séptima Práctica. Concierto de este grupo de jóvenes compositores, directores e instrumentistas de música contemporánea. Interpretarán obras de Terry Riley, Arnold Schönberg, Pablo Cetta, Antonio Zimmerman, Ignacio Carosi, Edgard Varese y Luigi Nono. Este es el segundo concierto del ciclo *Viejo Siglo XX*, en los que la música interactúa con otras disciplinas como la danza, el teatro y la escenografía. A las 20 en el auditorio El Aleph del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆**Plástica.** Inaugura la muestra *Raúl Lozza 1939-1997*, que se puede visitar de martes a viernes de 10 a 20, sábados y domingos de 12 a 20. La inauguración es a las 19 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**

◆**Greenaway.** Dentro de la retrospectiva dedicada al cineasta inglés, se presenta *The Falls*, su primer largometraje, organizado a partir de 92 relatos biográficos de los supuestos sobrevivientes de un misterioso apocalipsis: la mutación de seres humanos en pájaros. En inglés, sin subtítulos. A las 17 y 22 en el BAC, Suipacha 1333. Entrada $ 2.

◆**Teatro.** El espectáculo *Urgente*, de Liliana Nuño, intenta, mediante el lenguaje del movimiento, desentrañar la diferencia entre la realidad y lo onírico. Con Gustavo Corso y Liliana Nuño y música de Greenboim, Tchaicovsky, Pergolesi y Beethoven. A las 21.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 6.

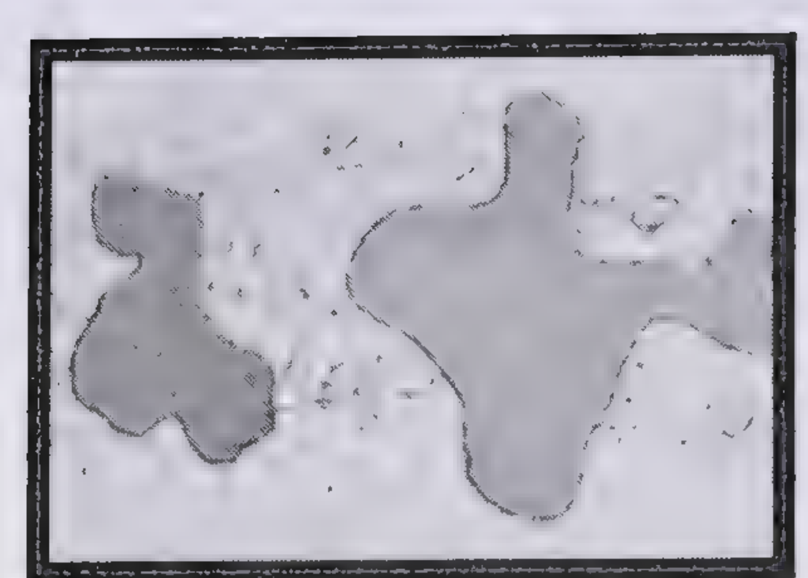
◆**Pintura.** Inauguración de la muestra *Arqueologías*, obras de Silvia Brewda, realizadas en diferentes técnicas y texturas, en donde la artista intenta reflejar el mundo de la infancia y el inconsciente. A las 19 en la Galería Praxis, Arenales 1311. **GRATIS.**

◆**Cine.** El CineClub Eco presenta el film *El honor perdido de Katharina Blum*, de Margherite von Trotta y Volker Schlondorff, basado en un cuento de Heinrich Böll. Con las actuaciones de Angela Winler, Mario Adorf y Jürgen Prochnow. Con debate posterior. A las 19.30 en Camargo 544. **GRATIS.**

◆**Fotografía.** En adhesión a los *IX Encuentros de Fotografía* se realiza un homenaje a Pedro Otero, uno de los pilares de la fotografía creativa en la Argentina. De 10.30 hasta la finalización de los espectáculos en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**

◆**Integración.** Conferencia a cargo del profesor Green Cameron Duncan de la American University, sobre *Integración económica, comercio internacional y medio ambiente: consideraciones para el Mercosur*. A las 19.30 en la Universidad de Morón, Cabildo 134, Morón. **GRATIS.**

MIERCOLES **13**



Tulio de Sagastizábal. *Pinturas indolentes* es el nombre de una exposición cuyas obras revisitan los años treinta, la autorreferencia, la abstracción y el festejo del arte. Se aprecia en Tulio de Sagastizábal la voluntad de no transformar sus telas en una narración de los sucesos del mundo, sino que busca el colorismo, elige pautar el ritmo de las formas y huye hacia la pintura. De martes a viernes de 12 a 20, sábados de 11 a 17 en Der Brücke, Paseo de la Infanta, Avenida del Libertador 3883. **GRATIS.**



Danza. Presentación de Mariana Belloto y su *Compañía eléctrica argentina*, y Paula Rodríguez con *Almas en alquiler*, interpretando obras de los coreógrafos Roberto Galván y David Grenke. A las 20.30 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549. **GRATIS.**

Literatura. Presentación de los libros *Crawl* y *Hospital Británico*, de Héctor Viel Temperley. Se referirán a la obra Daniel Freidemberg y Tamara Kamenszain. A las 19.30 en Liberarte, Corrientes 1555. **GRATIS.**

Plástica. La muestra *Peinetones: voluntad de desmesura*, de María Silvia Corcuera Terán, consta de 24 obras que rescatan la moda de los gigantescos peinetones, muy en boga entre las damas de la elite porteña a principios del siglo XIX. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

Fotografía. Se realiza una muestra retrospectiva de obras de Andrés Serrano, entre las que se destacan las correspondientes a las series *Fluidos corporales*, *Religión*, *Ku Klux Klan* y *La morgue*. De 10 a 19 en la Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929. Entrada $ 3.

Rock. Dentro del ciclo *Dragstore* se presentan *Menos que cero* y *Reberv*. A las 19 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $ 5.

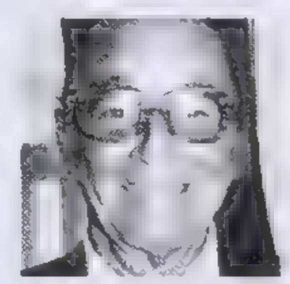
Espacio virtual. Bajo el título *Fin del mundo* se presentan proyectos artísticos desarrollados para Internet por artistas provenientes de distintas disciplinas. Como complemento se realiza un concierto de Jorge Haro, ilustrado electrónicamente con material de la Red seleccionado por Gustavo Romano. A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

Música. Presentación de la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Dante Anzolini, interpretando *Coral y canyengue* de Astor Piazzolla, *Concierto en Si menor para violín y orquesta Op. 61* de Edward Elgar, *Daphnis et Cloe: Suites Nº 1 y Nº 2* de Maurice Ravel. Como solista actuará Daniel Zisman, en violín. A las 21 en el Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto y Cabildo. Entradas desde $ 3.

JUEVES **14**



Brecht. *¿Ama usted a Brecht?* es un film de Jutta Brückner sobre la peculiar relación de Bertolt Brecht con las mujeres, en este caso Ruth Berlau, Helene Weigel (en la foto junto a Brecht) y Grette Steffin. Esta proyección es parte de *99 Brecht*, un ciclo coordinado por Rubén Szuchmacher que interroga la actualidad del dramaturgo alemán un año antes del centenario de su nacimiento. *¿Ama usted a Brecht?* se proyecta a las 21 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**



Historia. Se realiza una conferencia a cargo de Félix Luna, sobre la *Historia de los partidos políticos*. A las 19.30 en el Colegio de Escribanos, Callao 1542. **GRATIS.**

Literatura. Charla debate sobre el libro *Como vivido cien veces*, de Cristina Bajo. A las 18.30 en la Librería Tomás Pardo, Maipú 618. **GRATIS.**

Poesía. Tendrá lugar el segundo capítulo de las *Jornadas de poesía argentina*, con la participación de Daniel García Helder, María Negroni, Arturo Carrera y Olga Orozco. Contará también con la ambientación sonora de Claudio Baroni, a partir de grabaciones de lecturas de poetas de todo el mundo. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

Feng-Shui. Se lleva a cabo una charla sobre este antiguo arte de armonizar los espacios. A las 19 en Maipú 853 4º piso. **GRATIS.**

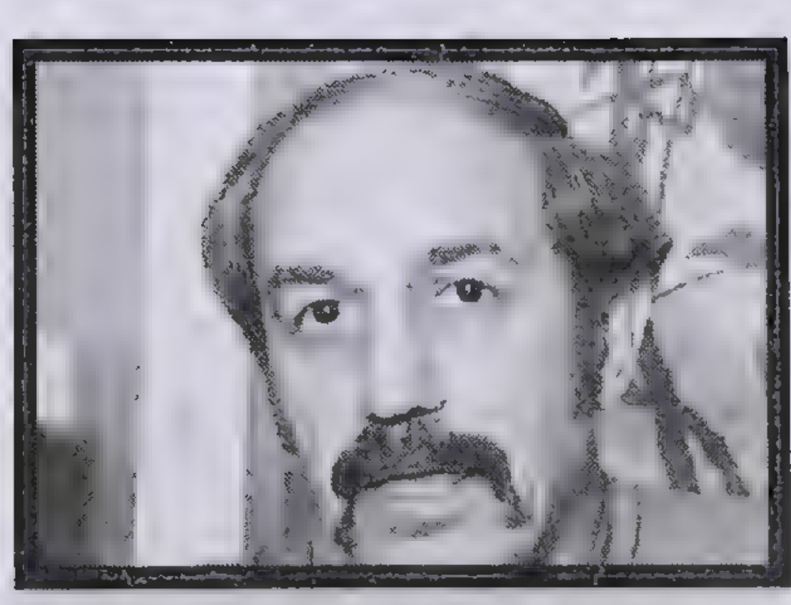
Poesía. Homenaje a Mario Benedetti con poemas, música y canciones. Participan Cristina Fernández, Silvia González Táboas, Carlos Alberto Alvarez, Gabriel Rossi, Fito Yanelli, y otros. Luego del espectáculo, los poetas presentes podrán leer obras de su autoría. A las 20.30 en El Sótano de Gardone, Chile 802. Entrada $ 3.

Jazz. Recital de *El Terceto*, interpretando obras de Tom Jobim, Horacio Salgán, Aníbal Troilo, Egberto Gismonti, Chico Buarque, Thelonious Monk y Miles Davis. A las 22.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $ 10.

Sociedad. Se realiza una conferencia a cargo de Robert Castel, presentando su libro *Las metamorfosis de la cuestión social*, tratando temas como la desigualdad y las sociedades salariales. A las 19 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS.**

Fotografía. La muestra de obras de la fotógrafa sudafricana Margaret Courtney-Clarke rescata las tareas fundamentales de la mujer africana, a través de dos trabajos: *Ndebele* y *African Canvas*. De 10.30 hasta la finalización de los espectáculos en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**

VIERNES **15**



Pensamiento contemporáneo. Celebrando el 175º aniversario de la Universidad de Buenos Aires, inaugura la Serie Aniversario de la Colección Pensamiento Contemporáneo de EUDEBA. El primero de los títulos es *Imaginarios urbanos y la desintegración de la modernidad*, de Néstor García Canclini, antropólogo argentino residente en México que estrará presente en el evento. A las 13 en el salón del Consejo Superior del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, Viamonte 440. **GRATIS.**



Cine. El Cine Club Nocturna presenta un doble programa con el festival de animación de la Warner, con cortos de Silvestre, Porky y Pepe Le Pew, y el film *El cristiano mágico*, de Joseph Mc Grath, en donde Ringo Starr es adoptado por Peter Sellers en una plaza, para que luego ambos se sumerjan de lleno en la psicodelia de los 60. A la 1 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $ 3,50.

Arquitectura. La Videoteca de Buenos Aires presenta *Los grandes de la calle*, *Derecho al techo*, *Del conventillo al conjunto habitacional*, y *Conversación sobre arquitectura*. A las 20.30 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

Brecht. Dentro del ciclo *99 Brecht* se presenta un video sobre Kurt Weill, quizás el único del entorno de Bertolt Brecht que se adaptó al *american way of life*. A las 20 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

Teatro. Bajo el título *Reconstrucción del hecho* se engloban dos monólogos independientes: *Women's white long sleeve sport shirts*, de Daniel Veronese, en donde una mujer humilde es instigada a declarar acerca del asesinato de su cuñado, y *La extravagancia*, de Rafael Spregelburd, donde tres hermanas mellizas intentan reunirse a pedido de su madre gravemente enferma. A las 22.30 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $ 10.

Derechos humanos. Se realiza una conferencia a cargo de Osvaldo Bayer sobre *Nuevos aspectos de la globalización en el primer mundo*, organizada por la Cátedra Libre de Derechos Humanos. A las 21 en la Facultad de Filosofía y Letras, Puán 480 2º Piso. **GRATIS.**

Teatro. El grupo *El Roce*, propone con su espectáculo una mirada grotesca sobre la indiscriminada información disparada por los medios. A las 23 en El Excéntrico de la 18ª, Lerma 420. Entrada $ 7.

Cine. Se presenta *Roma, ciudad abierta*, de Roberto Rossellini, film fundacional del neorrealismo italiano, que narra las luchas de la resistencia italiana frente al nazismo. Con Anna Magnani y Aldo Fabrizi. A las 19.30 en el Cine Club El Principito, Bartolomé Mitre 3590. **GRATIS.**

SABADO **16**



Ballet. El Ballet Estable del Teatro Colón, que dirige Raquel Rosetti, presenta el *Programa Mixto II*, que incluye los ballets *Paquita*, *Adagietto*, *Estaciones Porteñas*, *Other Dances* de Chopin-Robbins y *El joven y la muerte* de Bach-Petit. En estas dos últimas obras con los artistas invitados Julio Bocca, Eleonora Cassano y el pianista Alberto Favero (en *Other dances*). A las 20.30 en el Teatro Colón, Libertad 621. Las entradas, desde $ 15, se ponen a la venta dos días antes de cada función.



Chicos. *Relatos casi disparatados*, de Roberto Vega, basado en textos de Gianni Rodari, Pablo Neruda y cuentos populares. Con las actuaciones de Jorgelina Santambrosio y Mariana Torres. A las 15.30 en Teatro Regina, Santa Fe 1235. Entrada $ 7.

Teatro. El espectáculo *Háblame como la lluvia*, de Tennessee Williams es una obra acerca del drama de dos personas que viven el exilio social en una gran ciudad. Con Diego Mackenzie y Myriam Wigutov, y dirección de Pupi Kratz. A las 21.30 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada $ 5.

Pintura. Continúa la muestra *Lazzari y los maestros de la plástica boquense*, que reúne obras de Cunsolo, Daneri, Diomede, Lacámera, Menghi, Quinquela Martín, Rossi, Victorica, Del Prete y Presas, surgidos todos en el barrio de La Boca, bajo la influencia del maestro Lazzari. De 10 a 18 en Av. Infanta Isabel 555. Entrada $ 1.

Video. Dentro del ciclo *Video de autor* se presentan obras de Ar Detroy, grupo que realiza una continua labor en medios que van desde la performance a la música, el videoarte, la fotografía y la instalación. A las 18 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**

Danza. Se realiza el *V Encuentro Coreográfico*, presentando las obras *El umbral*, de Ana Deutsch y *La caverna de Sebastián*, de Mey-Ling Bisogno. A las 20 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín.

Música. Presentación de Gustavo Fedel con su espectáculo *Tangueado en concierto*, con Walter Castro (bandoneón) y Fabián Bertero (violín). A las 23 en Scat Bar, Calle 60 entre 11 y 12, La Plata.

Más chicos. El Momusi presenta su espectáculo *Caracachumba*, donde se ofrece un repertorio de música folklórica y tradicional, en versiones para chicos, ilustrados a través de un títere de cuerpo. Dirigido por Florencia Steinhardt. A las 16 en el Teatro Regio, Córdoba 6056. Entrada $ 6.

Teatro. El Rojo Teatro continúa presentando *3cientos*, espectáculo basado en *Trescientos millones*, de Roberto Arlt. A las 20.00 en el Conventillo del Aprendiz, Balcarce 1217. Entrada $ 7.

A los seis, empezó a estudiar bandoneón. A los 15, largó el industrial y se dedicó de lleno a la música: el tango y Bach. Hoy es el fueye del quinteto de Piazzolla (que dirige Fernando Suárez Paz), y reparte su tiempo entre conciertos con orquestas sinfónicas y otros trabajos indispensables para seguir haciendo la música que más le gusta.

En la huella de Piazzolla

Por JULIO NUDLER Marcelo tiene hoy 26 años. A los seis empezó a estudiar bandoneón, pero no por eso dejó de ser bastante normal. Realmente "anormal" se volvió a los 15, cuando comenzó a estudiar como se debe, tanto bandoneón como música. Su vida dio un vuelco. Hasta ahí era muy buen alumno en el industrial, pero al cursar tercer año se le amontonaron los problemas: en el colegio, con los padres, con los amigos. ¿Fue por culpa de la música? No lo sabe. En todo caso, se pregunta por qué a cierta edad uno comienza a obsesionarse con ciertas cosas de la vida. El bandoneonista Julio Pane jugó en aquel momento un papel decisivo: además de vincularlo de otra manera al instrumento, le enseñó a querer la música de Bach, la música de cámara, la sinfónica. Después vino la relación con Piazzolla. Y ahora, él, Marcelo Nisinman, *es* Piazzolla. O al menos ocupa su sagrado lugar en el quinteto de Fernando Suárez Paz –que exhuma el repertorio y los arreglos del de Astor–, o tocando como solista con la Sinfónica de Tokyo, entre otras orquestas, grabando con Gary Burton o llenando de notas *Tango*, la película de Carlos Saura. Pero estas últimas semanas debió olvidar todo eso, convertido en el fueye de Julio Iglesias, en gira tanguera por Europa.

Todo empezó en la primaria. Las maestras estaban fascinadas con ese chico que tocaba bandoneón. Lo exhibían por todos lados: acompañaba a los coros, tocaba en los festivales. Pero aunque era una rareza para la época, él no se sentía extraño. Ese sentimiento le llegó algunos años después, y hoy mismo tiene que luchar contra él. Desde el comienzo mismo tuvo muy buenos maestros: Abelardo Alfonsín (bandoneonista de Troilo, Salgán, Piazzolla) y Marcos Madrigal (Vardaro, Salgán, Stamponi).

Cuando Marcelo tenía 15 años, Julio Pane, amigo del padre, lo escuchó tocar y dio su terrible veredicto: "Así no va a avanzar nunca". Marcelo sintió ganas de llorar por la decepción de Samuel, su viejo, y decidió estudiar con Pane. Tiempo después, estando en Punta del Este, le escribió una carta a Piazzolla, diciéndole que quería conocerlo. Cuando llegó ante su casa, en el bosque, con la carta en la mano, buscó inútilmente el timbre. Había que anunciarse dando palmas. Al oírlas empezaron a ladrar los perros, que tenían fama de bravos. "Ahora me comen los perros y se acabó todo", pensó temblando. Pero entonces se asomó Astor en persona. Ante él se sintió tan cohibido que hubiese preferido el ataque de las bestias.

Piazzolla lo escuchó muy amablemente y tomó la carta. Al día siguiente lo llamó Laura Escalada: Astor lo invitaba a la casa y le pedía que trajera una grabación suya. Entonces se sentó ante el equipo de música, colocó un micrófono y tocó "La casita de mis viejos", "En las sombras" y "Margarita Gauthier", en arreglos de Piazzolla; "Divina" y "Ciudad triste", arreglados por Pane, y además varios preludios de "El clave bien temperado", de Bach. Astor se sintió en seguida identificado con ese muchacho que tocaba sus arreglos y que, como él, hacía tango pero también Bach.

Ya en Buenos Aires, Piazzolla se sumó a las tertulias musicales en casa de los Nisinman, junto al venerado bandoneonista y oboísta Roberto Di Filippo. El piano de media cola que había en el living permitió que allí ensayara durante dos meses el sexteto que armó Astor (su última formación), con Gerardo Gandini en el taburete, José Bragato en violonchelo, Pane como segundo bandoneón, Héctor Console en contrabajo y Horacio Malvicino en guitarra eléctrica. Marcelo faltaba a clase, dejaba todo para asistir a aquellos ensayos en su propia casa.

A Marcelo no lo asusta estar hoy en el lugar de Astor en el quinteto de Suárez Paz porque lo conoció de cerca y, además, porque siempre lo amó musicalmente: "No era una persona difícil. Era un dulce, alguien que no soportaba su propia timidez". Cuando lo conoció se dio cuenta de que era al revés de lo que de él se decía. Lo mismo que ocurre con la vida, en que todo es al revés de lo pensado.

¿Hacia dónde ir estéticamente con el tango?

–Al revés de lo que pasaba antes, cuando se vivía encerrado, hoy hay tanta información, tanta música por escuchar y descubrir, que a uno le falta tiempo. El mayor aprendizaje ante esto es aprender a elegir, sabiendo lo que uno es y de dónde viene, para no caer en la estandarización. Los músicos argentinos actuales tienen todavía que descubrir el tango, todo lo fabuloso que hay en él. Para eso basta con mirar para atrás, cosa que muchos no quieren hacer. Es la condición para poder ir hacia adelante. Hay mucha negación, lo mismo que con la historia. No alcanza con mirar alrededor. Todo tiene que ser cambiado, hasta por una cuestión de aburrimiento, de saturación. Pero para poder cambiar algo, inclusive el tango, lo primero es conocerlo a fondo.

¿Se siente parte de un movimiento o un corredor solitario?

–Me siento como en *El túnel* de Sabato. Estoy en mi túnel, sé que hay túneles paralelos, pero no tengo contacto con ellos. Esto no me pasa sólo con la música. Me siento así en Buenos Aires. Trato de no caer en actitudes corruptas como la de mentir para alcanzar un objetivo, o hacer las cosas rápido y mal. Creo que es mejor bancarse todo este desastre, aunque piensen que uno es un idiota. Aunque la verdad es que yo también soy hasta cierto punto corrupto: tengo que vivir.

¿Cuánto de esto ocurre en la música?

–En el ambiente musical hay muy poca gente que habla de música. La mayoría habla de política, de plata. ¿Quién hace un proyecto pensando en la música? La música depende de los caprichos de los productores y los seudodirectores. Fue mi experiencia con *Gotán*, espectáculo en el que trabajé durante dos años. Como la gente va tipo sonámbulo porque conoce a Susana Rinaldi y a Raúl Lavié, a nadie le interesa si la música está bien o mal. Es más: la música fue lo último en que se pensó. Lo primero fue el contrato, el cartel.

¿Cómo fue su ruptura con *Gotán*?

–Me aburría tocando, y empezaba a improvisar. Entonces me lo prohibían. Había que tocar todas las noches lo mismo. Vivía malhumorado, estaba hundido. Hasta que pude renunciar.

¿Y su experiencia con Julio Iglesias?

–El sabe quién es y no se cree nada diferente, ni innovador ni nada. Para tener éxito y ser famoso no hace falta tener calidad. A él si se le cae el peine hay tres personas para recogérselo en un segundo. Pero ninguno de ellos se pone a dar opiniones estéticas sobre el tango. Ya sabemos que el comercio existe. Yo lo acepto hasta ahí.

Luis Barone habla de su película





Mausi Martínez, Rubén Rada y Julieta Ortega en una escena de la película. Y, a la derecha, Luis Barone



Algo va a explotar

Rubén Rada, Julieta Ortega, Napo, Guillermo Saccomanno. La mezcla parece imposible. Pero Luis Barone los reunió para hacer "24 horas", una película que muestra los éxitos y fracasos de una generación en los años 90. Un bar de una estación de servicio, droga, crímenes, secuestros, violencia y amor durante dos días en la realidad nacional.



Por MIGUEL RUSSO Y un día se juntaron. Hubo afinidades estéticas que motivaron el encuentro. Luis Barone, Guillermo Saccomanno, Napo, José Guerra –director, guionista, músico y fotógrafo, respectivamente–, y los actores Rubén Rada, Mausi Martínez, Tom Lupo, Marcela Ferradás y Boby Flores, entre otros. Amigos. "En general, amigos porque quieren exactamente lo mismo que uno. Y ese encuentro fue la película *24 horas*. Un proyecto en común, de convocatoria fácil", dice hoy Barone. Buenos Aires, la amistad, lo increíble de esta ciudad, la locura, la adrenalina corriendo por todos lados. La sensación de que algo está por explotar, como dice el subtítulo del film.

"Como director, pienso en un público determinado, pero la definición del público es por una cuestión de sensibilidad, no de segmentos –dice Luis Barone. Ahora, uno nunca sabe qué termina pasando con una película. Hay una cosa que es clara: lo primero que tiene que haber es una historia bien contada. Y las interpretaciones son múltiples, como siempre. De ese modo, una película camina sola, y funciona sola, sea para bien o para mal."

La historia de *24 horas* se sitúa en un solo lugar, tan simbólico de los 90 como esos bares de estación de servicio que permanecen abiertos todo el día. O como prefiere caracterizarlo Barone: "Una road movie sin carretera y con varios personajes que pasan por ese lugar contando sus historias, sus éxitos, sus miserias, sus sentimientos". Para eso, Barone trató de seguir el guión de Saccomanno con las escasas posibilidades de producción que tenía. Y, por supuesto, hubo que eliminar algunas de las tomas por defectuosas. Otras ni siquiera pudieron llegar a filmarse. Pero el resultado es compacto: *24 horas*. "Treinta y seis personajes con letra que entran y salen en medio de una locura de historias. Creímos que se podía hacer una película barata, pero al filmarla nos dimos cuenta de que era imposible", dice el director. Y así surgieron, como en cualquier grupo de amigos, cientos de anécdotas y situaciones ridículas.

Situación ridícula uno: "Hablamos con todas las petroleras para ver si querían ceder alguna de sus estaciones de servicio para el rodaje. Cuando llevábamos el guión, los responsables de relaciones públicas decían más o menos lo mismo: 'Muy linda película, bárbara, nos gusta mucho, pero no se les ocurra pasar cerca de alguna de las estaciones nuestras porque nos quedamos sin trabajo'. Además, estaba el problema adicional del ruido enloquecedor de cualquier estación de servicio. Entonces transformamos un local que funcionaba como boliche bailable en una estación 24 horas".

Situación ridícula dos: "La escenógrafa, Barbara Rossen, trabajó tan bien en los decorados que había autos que paraban y querían cargar nafta. En ese entonces, un diario había sacado una nota sobre lo peligrosas que eran las estaciones de servicio. Una radio levantó la información y salió a monitorear las condiciones de las estaciones en Capital Federal. Y el periodista nombró, como la más peligrosa, la que estaba situada en la calle Comodoro Rivadavia, ya que violaba todas las disposiciones vigentes. Era la nuestra".

Para los participantes de este sueño llamado *24 horas*, lo más interesante es el espejo que hace de la realidad, esa sensación de estallido en cualquier momento. "Desde que tengo memoria –dice Barone– algo está a punto de estallar: la vuelta o no de Perón, el golpe militar o no, el fin de la dictadura o la perpetuidad de los militares, la vuelta o no de la democracia, la posibilidad o no de un nuevo golpe de Estado. Siempre hay algo que se puede ir al carajo, ya sea el orden constitucional, la economía o el Estado de derecho. Y la sensación es que si uno se mueve un milímetro más allá de donde debía moverse, todo puede volar en mil pedazos."

Gaby (Julieta Ortega), Andrés (Sergio Surraco), Vilma (Mausi Martínez), El Negro (Rada), Braulio (Cutuli), el Sr. y la Sra. Santizo (Alejandro Awada y Marcela Ferradás), El Periodista (Tom Lupo) o La Movilera (María José Gabin, entre otros, son algunos de los neuróticos personajes que aparecen en la película. Pobres tipos que están viviendo en una realidad condicionada, presionados por las convenciones. Y todos forman parte de una generación con sueños (buenos o malos), con esperanzas (buenas o malas), con una alta dosis de locura (buena o mala), mezclados con algunos iconos de los 90 (la droga, el crimen, la desocupación, la corrupción) y otros atemporales. El amor, el sexo, la violencia.

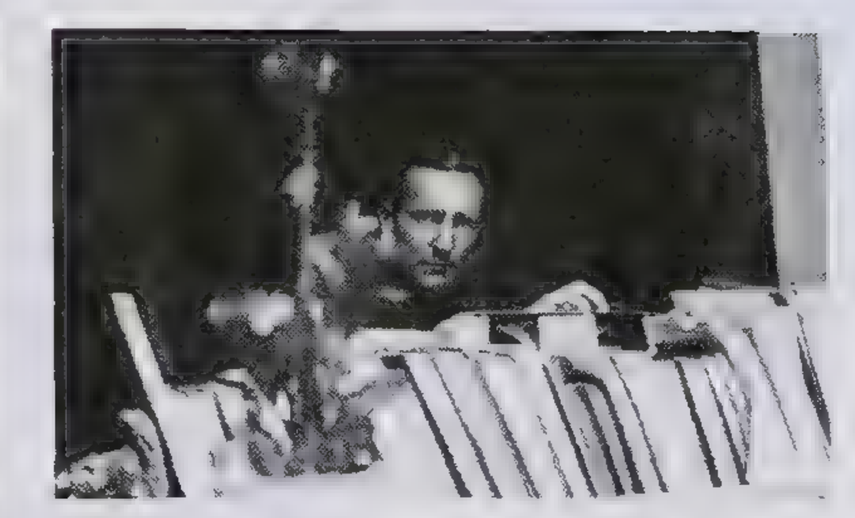
La película está pensada para mostrar una nueva cultura, la de determinado grupo generacional que tiene alrededor de 40. La incógnita, para Barone, es por qué no hay productos culturales lógicos para esa gente: "Esa generación hizo cosas por solidaridad, conoce el significado de esa palabra y de ese hecho. Las generaciones jóvenes, con el individualismo instalado, no pueden aprender esa solidaridad. Fracasan o triunfan solos. Nosotros estamos acostumbrados a compartir todo, y, por lo general, a compartir los fracasos. Existe el ejercicio de hacer algo porque nos gusta, la convocatoria desde el hacer algo por molestar un poco al burgués, aunque el burgués ya no exista".

Barone reconoce haber trabajado en esta película sin ningún tipo de imposiciones. Ni en actores, ni en el guión, ni en la filmación. El trabajo, para todos ellos, fue conjunto, aun sin saber si iban a tener distribución o no. "Trabajar de esa manera no tiene desventajas –sostiene–, pero sí riesgos. Teníamos una cantidad de dinero determinada y lo usamos como mejor nos parecía. Pero nunca alcanza, y allí está lo parecido de un cine independiente con una ruleta. En determinado momento hay que jugarse, tratando, por supuesto, de que el margen de riesgo sea el menor posible."

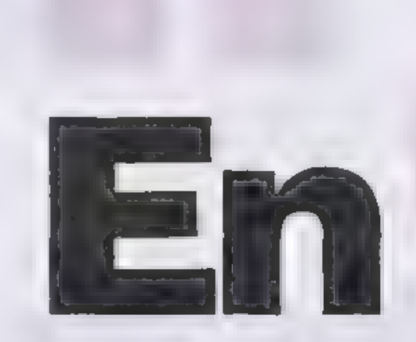
 Una entrevista histórica con William Burroughs



Grabando un documental televisivo en Nueva York, fotografiado por Allen Ginsberg



Mató a su mujer por equivocación, de un tiro, jugando a Guillermo Tell. Dejó que sus amigos ordenaran los cientos de páginas sueltas de su habitación en Tánger, y que las publicaran con el título de El almuerzo desnudo. Su cuerpo sobrevivió a todas las guerras químicas a las que fue sometido por su dueño. Hace una semana su corazón dijo basta. Radar rinde homenaje a William Burroughs mostrándolo en su rabioso esplendor, tal como aparece en el libro Las grandes entrevistas de la historia, que acaba de llegar a nuestras costas publicado por El País-Aguilar.



"En esta vida

Por DUNCAN FALLOWELL Es un día muy caluroso. El Día del Abuelo en Estados Unidos y el señor Burroughs me pregunta si he leído lo que pasó con ese catedrático de Gainesville, Florida, asesinado por tres jóvenes gays, que *celebraron* una orgía de asfixia: "Malditos gilipollas. Odio a los criminales. ¡Son estúpidos! A uno de los tres, al más atractivo, le van a romper el culo en la cárcel. Primero le darán una paliza, luego le romperán el culo, luego le darán otra paliza...".

William Burroughs, ex drogadicto, amante de los gatos, el escritor más sorprendente de América, ha cedido a un amigo su piso de Nueva York (que era el sector duchas y vestuario de un edificio remodelado de la YMCA, con letrinas y todo) y se mudó a esta casa de piedra, a pocas millas de Lawrence (Kansas). Lleva tres días en su nueva residencia, pero el agua caliente no funciona.

–Es un lugar muy conveniente para disparar. Agujereé aquí mis esculturas, disparé mis escopetas contra láminas de contrachapado, que producen desgarrones muy interesantes. Luego las firmo.

¿Conoce a sus vecinos?

–En realidad, no. Hablé con la mujer de la casa de al lado, por encima de la valla. Le pregunté si había ladrones por aquí. Y me dijo que no. Yo le dije: "Estupendo, hagamos que siga así". No he vuelto a verla desde entonces. He encargado que pongan cerraduras *de verdad* en las puertas.

¿Cerraduras?

–Sí, cerrojos de verdad. En las puertas y las ventanas. Bien grandes. Cualquiera podría abrir estos absurdos picaportes de provincia.

El señor Burroughs habla arrastrando las palabras, con una voz grave que al principio resulta prácticamente incomprensible, pero elegante. La voz sale de una lúgubre máscara, que le hace las veces de rostro, y su expresión más frecuente es de decepción infinita. Burroughs se crió en Saint Louis. El campo de Kansas es muy similar. Es casi como volver a casa después de largas ausencias en América Central, Sudamérica, Africa del Norte y Europa.

–Nunca llegué más al este de Atenas. Me casé por primera vez en el consulado americano de Atenas.

¿Invitó a su padre?

–No, teníamos una relación muy distante. Su hermano era adicto a la morfina y él conocía mi adicción a las drogas duras. Era prácticamente la única cosa que teníamos en común en la familia. Por lo que se refiere al asunto de la homosexualidad, cualquier tipo o forma de sexualidad le producía una vergüenza insuperable. Contrariamente al rumor propalado por Jack Kerouac, yo nunca fui rico. Mis padres me daban una asignación de 200 dólares al mes. No podría haber escrito mis libros sin ella. Todo eso de los millones de la Burroughs no es más que una bobada. Yo no vi ni un centavo. Hoy en día, la mitad de mis ingresos proceden de mis conferencias, aquí y en el extranjero. Y no basta con buscar cualquier cosa y ponerte a leerla: hay que prepararse. Normalmente, me concentro en cosas cómicas, como cuando el capitán de un barco que se hunde se viste de mujer y se mete a toda prisa en el primer bote salvavidas.

¿Habla con fluidez alguna lengua extranjera?

–No. Puedo balbucear el castellano. Pasé tres años en México y unos cinco en Tánger, donde el castellano es el segundo idioma. Me gustaría buscar refugio en las palabras de Bernard Shaw: "Aquel que se siente en casa en su propio idioma nunca se sentirá en casa en ningún otro". Pero eso no es verdad. Joyce era un lingüista brillante. Y hay personas muy estúpidas que aprenden un idioma nada más salir del aeropuerto. El inglés es muy útil. Se puede hacer más con él que con casi cualquier otra lengua. El francés es un idioma muy pobre para cualquier tipo de experimentación verbal. Es prácticamente imposible destripar el francés.

¿Se siente feliz de no estar ya en Nueva York?

–No es cierto. Odio las fiestas de Andy Warhol, casi no conozco a Mick Jagger, no conozco a esa gente del *pop*...

¿Pero por qué precisamente en Kansas?

–Mi ayudante vive aquí. Aquí tengo médico, abogado, alguien que me cuida el gato cuando estoy fuera. Hay pocos delitos, aunque a James le robaron unas cosas del coche el otro día: unos cartuchos de gas lacrimógeno. Y tengo entendido que el colegio indio que hay carretera abajo puede ser peligroso. Tendré que hacer averiguaciones. Los indios reaccionan mal al alcohol.

¿Nunca quiso vivir en California?

–Demonios, no. Tienen unas leyes ridículas sobre las armas de fuego. Es delito llevar un cuchillo encima y, para llevar una bombita de gas lacrimógeno, hay que hacer primero un cursillo.

> **"Creo que el cristianismo es el veneno espiritual más virulento jamás administrado a un planeta proclive a los desastres."**

¿Las pistolas son ilegales en Nueva York?

–¡Dios mío, eso se sabe! Siempre lo fueron. Te cae un año de cárcel sin apelación si te pescan con una pistola en Nueva York. ¡Un año de encierro en un zoológico superpoblado! En Nueva York son unos verdaderos... animales. No me gusta la cárcel, aun cuando consiga salir bajo fianza. Kansas, en cambio, es territorio armado.

En 1951 Burroughs mató accidentalmente a su esposa con una pistola en México, pero eso no lo hizo cambiar. Dice que el problema no son las armas, sino el descuido. La pareja estaba jugando a Guillermo Tell con un vaso puesto sobre la cabeza de ella. Burroughs disparó y falló. Según dice, ella era muy intuitiva, una de las personas más inteligentes que conoció. También era alcohólica y adicta a las anfetaminas.

¿Cómo encaja el matrimonio con su homosexualidad?

–Cuando era más joven no era exclusivamente homosexual.

¿Cuándo se dio cuenta de que prefería los chicos a las chicas?

–Oh, cuando tenía trece o catorce años.

¿Qué relación mantiene con su hijo estos días?

–Está muerto. Tenía cirrosis hepática. Le hicieron un trasplante y vivió unos cinco años. Pero la medicación contra el rechazo de un trasplante tiene efectos secundarios muy graves. Vuelven a la gente farisea. Afectan la totalidad del sistema inmunológico. Si se reduce la capacidad del cuerpo para el rechazo, se obtiene una reacción paranoide. La persona se siente vulnerable y reacciona de modo santurrón: muestra una gran rigidez de carácter.

Sin embargo, su libro *Speed* tuvo bastante éxito.

–Odio el *speed*. Odio cualquier cosa que me haga masticar las alfombras.

Los escritores son a menudo camaleónicos. Pueden mimetizarse con el entorno sin necesidad de prescindir de ninguna parte esencial de su ser. Burroughs es así: en Londres era el escritor vanguardista de Harvard; en Tánger, un *yonqui*; en París, un *beat*; en Nueva York, una pieza ilustre de la escena del Greenwich Village; y en Lawrence adopta los modales de un nativo de Kansas. Sobre el reluciente suelo de madera hay esparcidas unas pocas revistas de armas y de medicina. Tras estudiar Literatura Inglesa en Harvard, Burroughs estudió brevemente medicina en Viena, inmediatamente antes de la Segunda Guerra Mundial.

Una casa norteamericana sin televisor. ¿Es posible algo así?

–Bueno, hay un viejo aparato en blanco y negro atrás. A veces lo enciendo cuando paso por allí, para producir alguna sincronía. Prefiero leer novelas de terror. Especialmente de terror médico.

¿No le producen pesadillas?

–Tengo una pesadilla recurrente en la que me ataca un ciempiés gigante. El animal me ataca de repente y se aferra a mi pierna. Me despierto quitándome las sábanas de encima a patadas.

¿Ha descubierto el origen de esa fobia?

–¡No es ninguna fobia! Sigo sin conocer a alguien que tenga algo bueno que decir de los ciempiés. En general, no tengo pe-



o en cualquier otra"

sadillas sino sueños. Siempre tengo un block de notas a mano. El cuarenta por ciento de mi material procede de los sueños. No existe ninguna línea divisoria entre ellos y el mundo real. Pero, por supuesto, si uno llega al punto en que resulta difícil cruzar de un lado a otro, entonces debería visitar a un médico. ¡Ajj! No puedo soportar que las moscas se me posen cerca. ¿Por dónde iba? Gore Vidal dijo que jamás me había oído decir nada interesante. No tengo el menor interés en ser interesante. Es lo que se dice a esos escritores que te mandan cosas infumables: "¡Muy interesante!". En una ocasión le preguntaron a Vidal si creía en el castigo físico y respondió que sí, entre adultos y con mutuo consentimiento. ¿Le apetece algo de beber? Yo sólo puedo beber Coca-Cola y vodka, pero simultáneamente.

¿Por qué lo chiflan tanto las armas de fuego?

–No creo que chiflado sea la palabra adecuada. Simplemente me *gustan* las armas de fuego. A alguna gente le gusta coleccionar mariposas, las colecciones de cuchillos son muy populares, ¿lo sabía? Para que estuviera justificado que yo le pegara un tiro a alguien, ese alguien tendría que estar utilizando lo que legalmente se conoce como *fuerza letal*. Hasta el momento no me he enfrentado a ella, y espero no hacerlo, pero más vale prevenir que lamentar.

¿Qué cosas no le gustan?

–No me gustan los ciempiés y no me gustan las moscas. Las moscas son peligrosas. Te pueden poner huevos en el oído, entonces salen las larvas, penetran hasta el cerebro y matan a la gente. Si visita alguna vez los mares del Sur y ve a un pulpo diminuto de color azul en la playa, no se le ocurra tocarlo: muerden. Y la víctima muere en el plazo de una hora. No hay antídoto. Voy a escribir un libro sobre las cosas que no hay que hacer. En Kansas hace frío en invierno. Si la temperatura es de 16 grados bajo cero y corre un viento ligero, pongamos de unos 50 kilómetros por hora, el resultado es equivalente a 60 grados bajo cero. Querido mío, ha habido gente de por aquí que ha salido a buscar el correo en su buzón y nunca ha regresado.

¿Está usted sano? Quiero decir físicamente.

–Perfectamente sano. Nunca he tenido una enfermedad grave en mi vida. Solía practicar artes marciales, pero la cosa ésa de saltar dos metros para darle una patada al contrincante en la cabeza es mala para mi artritis. Ahora me dedico a dar paseos por el campo.

¿Existe algún conflicto en usted entre el escritor y el hombre de acción?

–Esa es una dicotomía artificial, aunque el empeño de Hemingway por dar rienda suelta a la menos interesante de las facetas de su carácter impuso graves limitaciones a su escritura. Yo estaba convencido de que había sufrido daños orgánicos en el cerebro después de aquel accidente, cuando tuvo que abrirse paso a cabezazos para salir del avión.

¿Alguna vez ha sentido deseos de suicidarse?

–Nunca. No veo que el suicidio mejore en absoluto la posición de uno.

¿Cree usted en la vida después de la muerte?

–Desde luego. Jamás he dudado de la posibilidad de una vida después de la muerte, ni de la existencia de dioses... Un momento. Alto ahí. Esa es una cita de un libro mío: "Kim nunca dudó de la posibilidad de que existiera una vida después de la muerte, ni de que existieran dioses. Pensaba que la inmortalidad era el único objetivo por el que valía la pena luchar y sabía que no era algo que se obtuviera automáticamente creyendo en una basura u otra, como el cristianismo o el Islam. Era algo por lo que había que trabajar y luchar, como todo en esta vida o en cualquier otra".

¿Cree que las religiones son basura?

–Creo que el cristianismo es el veneno espiritual más virulento jamás administrado a un planeta proclive a los desastres. Es parasitario, se aferra a la gente, y la esencia del mal es el parasitismo.

Dígame, ¿cuál es su función como escritor?

–La función de todo arte (y ahí incluyo el pensamiento científico creativo) es hacer que la gente adquiera conciencia de lo que sabe y de lo que no sabe, porque no se le puede decir nada a nadie que no sepa ya a algún nivel.

¿La soledad constituye un problema para usted?

–No. Di un curso de escritura creativa en el City College de Nueva York. No creo que se pueda enseñar tal cosa, pero dije que existen ciertos requisitos previos. Primero, ser capaz de pasar horas solo ante una máquina de escribir. El que no pueda hacerlo, que se olvide de ser un escritor.

¿Cuáles son los otros requisitos?

–Leer mucho. Creo que fue T. S. Eliot quien dijo que, si alguien tiene un estilo literario pretencioso, suele deberse a que no ha leído suficientes libros.

James Grauerholz, el asistente de Burroughs, llega a la casa para llevar a cenar a su empleador. Afuera empieza a oscurecer. Magníficas descargas de relámpagos rosados iluminan con su impacto parcelas del cielo. Se esperan tornados para los próximos días. Burroughs saca una gran bolsa de mercado y empieza a llenarla de armamento.

Con los libros que ha escrito, debe venir mucha gente a hacerle todo tipo de sugerencias horribles.

–No es algo que yo incentive, pero estoy preparado –dice Burroughs, haciendo sonar el contenido de la bolsa–. Alguna gente lo llama paranoia, pero yo digo que un paranoico es un hombre que está en posesión de toda la información. ¿Era paranoico Pasolini? El chico que asesinó a Pasolini lo hizo por la espalda, con un madero lleno de clavos. Los clavos le atravesaron el cráneo. He oído de varias fuentes que el muchacho en cuestión había sido contratado por un grupo derechista. Mire esto. Es mi favorita, una Charter Arms Undervocer calibre .38, con cañón de dos pulgadas. ¡Me gustaría ver a un cabrón librarse de esto! Y mire esto otro –dice, poniéndose una chaqueta de cuadros azules de algún material sintético–. La compré en una tienda de segunda mano. Esos almacenes del Ejército de Salvación. Ocho dólares. Nada mal, ¿eh? Me encantan las gangas.

Y, tras calzarse sus horribles y famosos anteojos cuadrados de marco de carey negro, y embutirse un sombrero de ala ancha en la cabeza, Burroughs selecciona un pesado bastón de paseo, recoge la ruidosa bolsa llena de armas y sale muy animado al mundo. ®



Un irreconocible Allen Ginsberg, Burroughs y Gregory Corso en Tánger, fotografiados por Paul Bowles.

"Nunca pensé en suicidarme. No veo que el suicidio mejore en absoluto la posición de uno. Y odio el *speed*. Odio cualquier cosa que me haga masticar las alfombras."

Se fue del país en 1975. En España publicó sus tres primeras novelas, El país de la dama eléctrica, Insomnio y El oído absoluto. Esta última se edita ahora en la Argentina. En esta entrevista Marcelo Cohen habla de la alegría obligada, el rock futbolero, las melodías pegajosas y los escritores preocupados por la posteridad.



Letra y música

Por CLAUDIO ZEIGER "Viajero: Lorelei es tuya. Ha nacido para alentar a quienes se esfuerzan por superar el atraso. Instrúyete y goza. Que tu permanencia sea un nuevo aprendizaje del afecto."

Es, a su manera, un mundo feliz. Con un optimismo un poco empalagoso, de consignas dulzonas, ligeramente new age. A Marcelo Cohen le pareció *demasiado feliz*, y entonces decidió meter el dedo en la llaga, echar a rodar la historia de unos personajes desclasados en una ciudad imaginaria y artificial, un paraíso cuya música de fondo son canciones melódicas repetitivas y sensibleras, su tono el kitsch, su espíritu comunitario una sutil forma de totalitarismo. Lorelei es el escenario de *El oído absoluto*, novela escrita y publicada unos diez años atrás en España, en plena explosión de la euforia yuppie, y reeditada (por Norma) ahora en esta Argentina 1997, tan lejos de la euforia, de los yuppies y de cualquier versión del paraíso aunque sea artificial. "Si tengo que salir de las explicaciones teóricas y ver en perspectiva los libros que escribí, es claro que responden a preocupaciones de cada momento. En el caso de esta novela, el sentimiento que está de fondo es la segunda derrota colectiva que yo experimenté cuando vivía en España", dice Marcelo Cohen.

"La primera había sido, lógicamente, cuando se produjo el golpe en Argentina. A mediados de los ochenta España marchaba aceleradamente hacia lo que se llamó la modernización. Todo el mundo se precipitaba a un futuro que prometía más comodidad, más dinero y bienes de consumo, un hedonismo que en realidad era un brutal olvido de la muerte. Para la gente que no quería agarrar el viaje de la adaptación o entrar en la cultura subvencionada, no había mucho lugar donde estar. Había una compulsión generalizada a ser feliz."

Marcelo Cohen había abandonado Argentina en 1975, a los 24 años, para desarrollar una carrera como traductor y crítico en España. Allí publicó sus novelas *El país de la dama eléctrica*, *Insomnio* y *El oído absoluto*. Sin embargo, esos libros le dieron un lugar distintivo en la literatura argentina (más que en la española): lateral, por momentos secreto, casi el perfil de un escritor de culto. De afuera venía, con *El país de la dama eléctrica*, la novela del rock que aquí se buscaría con bastante afán entre los ochenta y los noventa. Ahora Cohen está entre nosotros –aunque como cuenta en esta entrevista nunca se sabe hasta cuándo, "por una fuerte tendencia a evadirme"– y la reedición de esta excelente novela se suma a la reciente publicación en Minotauro de su último libro, *Inolvidables veladas*.

¿Cuánto influyó la coyuntura en el momento de escribir *El oído absoluto*?

–A mí me pareció que, en ese panorama de compulsión a la felicidad yuppie, la represión se empezaba a ejercer de una manera mucho más fuerte a través del imaginario y del lenguaje. Un ejemplo concreto: si uno no aceptaba esas condiciones de alegría, tenía dificultades para conseguir trabajo. Yo siempre fui un trabajador independiente, y me daba cuenta de que en esos momentos, previos a las grandes crisis laborales, el *free lance* era un tipo molesto. Coincidió con que España era un lugar de exiliados de todo el mundo; sudacas, moracas, como se llama a los norafricanos, y europeos, cuyos problemas no eran los de oponerse a una dictadura sino el malestar frente a una situación de adaptación impuesta, la dificultad para tener proyectos comunitarios y sobre todo la vergüenza de expresar los propios sentimientos. A mí me pareció que había que expresar los sentimientos. La solución fue plasmar en el libro un lugar de vacaciones y filantrópico creado por un cantante melódico a mitad de camino entre Julio Iglesias y Serrat. Este cantante filántropo crea un lugar para que todo el mundo tenga, al menos una vez en la vida, la oportunidad de ir allí a ser feliz, un gran parque de diversiones del consumo y la cultura basado en consignas de la felicidad y la solidaridad pero que al mismo tiempo es un campo de exclusión, porque allí se manda a las personas con las que la sociedad no sabe qué hacer, tipos que no entran en los casilleros. Esos son los personajes de la novela.

¿Qué pasó con la música? El rock parecía algo muy reivindicable en *El país*..., pero no sucede lo mismo con la música melódica, el bolero de *El oído absoluto*...

–La crítica no está dirigida a una forma de música determinada. Si yo escribiera esta novela ahora supongo que su música sería el rock. A mí me encanta el bolero. Lo que no aceptaba era que cierto sentimiento amoroso, ciertos tipos de sensibilidad, se convirtieran en paradigmas. A mí me parece que en otro momento el rock tuvo otro lenguaje. Lo que yo veo en la Argentina de hoy es que hay un eje rock-fútbol que determina la sensibilidad de la cultura joven. Hoy es el mundo de Oasis. Aquel era el mundo de Jimi Hendrix, Janis Joplin o The Police.

Escritor secreto, de culto. escritor para escritores o críticos. ¿Cómo se ve a sí mismo en este momento de la literatura argentina?

–Tengo una fuerte tendencia a evadirme. Es cierto que yo invento lugares, peripecias, y que con las experiencias invento argumentos más o menos estrambóticos porque tengo ganas de estar en otro lado. Durante muchos años, en España, estaba muy contento sólo con eso, con escribir un libro y después otro que fuera distinto al anterior. Mi vida pública se reducía a publicar notas en los diarios. Tampoco había que hacerse ninguna ilusión porque ellos estaban construyendo su narrativa contemporánea. Para muchos narradores latinoamericanos de mi generación una cosa nefasta fue que la crítica y la industria editorial nos habían congelado o bien en el realismo mágico o bien en el llanto político de la derrota. Pero esto no era así. En Argentina existían Fogwill, Saer, Piglia, Aira, y salvo Saer –después de haber recibido el premio Nadal– ninguno tuvo lectores en España. Yo simplemente tuve la suerte de contar con editores a los que les gustaron mis libros. En paralelo, mi relación con Argentina era esporádica y enigmática. En el primer viaje que hice, en 1983, era la sensación de ser un desconocido absoluto en mi propio país.

¿Le generaba preocupación o sólo lo desconcertaba?

–Curiosidad. No me preocupaba. Pero las relaciones con lugares que dejan huella existen a pesar de que uno no las cultiva. Hoy yo noto que en la Argentina los escritores se preocupan mucho por el destino no tanto de sus palabras sino de su imagen pública. No en el sentido de marketing sino como una gran preocupación por la posteridad. Los grandes padres de la literatura argentina como Borges, Bioy o Macedonio Fernández son muy recientes y uno cree que es posible lograr esos efectos perdurables. Sin hacer nombres, me parece que la lucha por la herencia es brutal. R

Best Sellers

Ficción

1 **Sarmiento y sus fantasmas,**
Félix Luna
(Atlántida, $22)

2 **El Anatomista,**
Federico Andahazi
(Planeta, $17)

3 **El socio,**
John Grisham
(Ediciones B, $19)

4 **Los cuadernos de don Rigoberto,**
Mario Vargas Llosa
(Alfaguara, $18)

5 **El general, el pintor y la dama,**
María Esther de Miguel
(Planeta, $18)

6 **Sostiene Pereira,**
Antonio Tabucchi
(Anagrama, $18)

7 **Lupe**
Silvia Miguens
(Tusquets, $16)

8 **Demasiado cerca desaparece,**
Antonio Dal Masetto
(Planeta, $16)

9 **Los doce mandamientos,**
Sidney Sheldon
(Emecé, $22)

10 **La cabeza perdida de Damasceno Monteiro,**
Antonio Tabucchi
(Anagrama, $19.50)

No ficción

1 **El peso de la verdad,**
Domingo Cavallo
(Planeta, $19)

2 **El horror económico,**
Viviane Forrester
(Fondo de Cultura Económica, $15)

3 **AMIA. El atentado,**
Juan Salinas
(Planeta, $22)

4 **La Bonaerense,**
Carlos Dutil y Ricardo Ragendorfer
(Planeta, $18)

5 **Cuyano alborotador, vida de Domingo Faustino Sarmiento,**
Jorge García Hamilton
(Sudamericana, $18)

6 **Paren las rotativas,**
Carlos Ulanovsky
(Planeta, $34)

7 **Choque de civilizaciones,**
Samuel Huntington
(Paidós, $34)

8 **El fin del trabajo,**
Jeremy Rifkin
(Paidós, $29)

9 **La inteligencia emocional,**
Daniel Goleman
(Vergara, $22)

10 **De jardines ajenos,**
Adolfo Bioy Casares
(Temas, $19)

Librerías consultadas: Interlibros, La Compañía de los Libros, Librerío, Tomás Pardo, Norte, Prometeo, Santa Fe, Ateneo, Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Contra el olvido

NI EL FLACO PERDON DE DIOS (Hijos de desaparecidos)
Juan Gelman y Mara La Madrid.
Editorial Planeta, 1997, 414 páginas.

Por MIGUEL RUSSO Hay libros precisos, inevitables, y por lo tanto dolorosos. Y éste, sencillamente, es uno de ellos. Juan Gelman y Mara La Madrid recopilaron declaraciones de hijos de desaparecidos a los cuales sumaron artículos de varios defensores de los derechos humanos, y lo que en un principio se supone un rompecabezas de resolución complicada se va armando, solo, ante el lector.

Los treinta y cuatro hijos más los veintinueve articulistas forman -como que a voces se refiere el libro– un coro de historias que confluyen en una sola. Una *Historia* que no debería ser olvidada. Y ese "debería" es una de las tantas asignaturas pendientes en la Argentina: la solución –no la impunidad ni el perdón– de los crímenes cometidos en el país. Pero el "debería" puede extenderse: este libro debería ser de lectura obligatoria en los colegios. Sólo así puede lograrse la certeza de un "nunca más" verdadero. *Ni el flaco perdón de Dios* –aunque la lleva como acápite– propone abolir la frase de Adolfo Bioy Casares: "En nuestro país el olvido corre más ligero que la historia". Es una demanda contra el olvido, y también contra la barbarie, contra la idiocia de un poder mezquino a la hora de la justicia.

Juan Gelman y Mara La Madrid lo saben, por eso muestran el largo peregrinaje de quienes ansían encontrar la verdad en un universo de mentiras y engaños y falsas salidas. Muestra, además, la soledad y el silencio a los que estaba tan acostumbrada la sociedad. "Nadie fue capaz de decir no entrés porque te están esperando", dice Ana Laura recordando la actitud de los vecinos cuando en su casa había un grupo comando torturando a su madre mientras aguardaban a su padre. "Abrimos la ventana del dormitorio y gritamos. Gritaba y pedía que nos ayuden y no venía nadie. Pasaba gente por la vereda de enfrente y nos miraba", dice Darío acordándose de la noche en que desaparecieron a sus padres. "¿Cómo puede ser que sindicatos como el SMATA, la UTA, Luz y Fuerza y todos esos que fueron el semillero en Córdoba de un movimiento que contó con dirigentes lúcidos y claros, hoy tengan salones de actos que se llaman *René Salamanca, Atilio López, Agustín Tosco* y cuando uno pregunta por cualquiera de estos dirigentes del movimiento sindical de los 70, los dirigentes actuales contesten *con ésos no tenemos nada que ver, eran comunistas*?", se indigna Tomás, hijo de un dirigente de Luz y Fuerza de Córdoba secuestrado en noviembre del '76. "En 1985, la profesora de Instrucción Cívica nos dijo que el porcentaje de desaparecidos era del 0,1 por ciento de la población y que por lo tanto no tenía la menor importancia", dice Raquel, a quien le secuestraron a los padres cuando ella tenía cuatro años.

Ni el flaco perdón de Dios muestra la brutalidad de la última dictadura militar. Pero también muestra la insensibilidad de algunos civiles temerosos de ser víctimas de esa brutalidad. Y eso es lo fundamental: muestra cómo reaccionaba –y aún reacciona– cierto sector de la sociedad. Por eso es doloroso. Por eso es inevitable y preciso. Libros como el de Juan Gelman y Mara La Madrid están señalados para no desaparecer ni por un instante. Y debe entenderse "desaparecer" por el significado que tenía esta palabra antes de los años 70, cuando la bestialidad no había destruido aún (entre tantas otras cosas que destruyó después) la semántica. Para que quede claro: estar presente, siempre. Desde cada biblioteca, desde cada vidriera de librería, desde cada mesa, desde cada mano. Presente para señalar un tiempo terrible. Un tiempo que debe ser mantenido alejado para que no se repita. Un tiempo que debe ser castigado a fuerza de verdades. Y que esas verdades se opongan al escudo atroz del olvido, del punto final o del perdón. Tanto Juan Gelman como Mara La Madrid hacen vivir en este libro la palabra y la memoria. Y la hacen vivir a partir de interrogantes, de dudas, como debe vivir toda posibilidad de la verdad.



Ya que más allá de lo dolorosa que pueda ser, la verdad –aunque sea la más remota posibilidad de la verdad– es inevitable, precisa. Como las voces que hablan en este libro, como las voces silenciadas que vuelven a resonar por las voces de este libro. Como las voces que, seguramente, promoverán las voces de este libro. Sencillamente, como este libro. Escrito, dicho, a pesar de la sordera en que se pretende seguir sumergiendo al país.

Cruce peligroso

EL INFORME
Martín Kohan
Editorial Sudamericana,
Buenos Aires, 1997, 249 páginas.

Por OSVALDO AGUIRRE Se supone que la novela histórica aborda como tema un episodio o una vida del pasado. En *El informe,* sin embargo, puede notarse cierto desplazamiento. Más que de los hechos puntuales que se narran –una anécdota lateral en el marco de la lucha por la independencia americana–, el eje parece estar dado en este caso por la escritura de la historia.

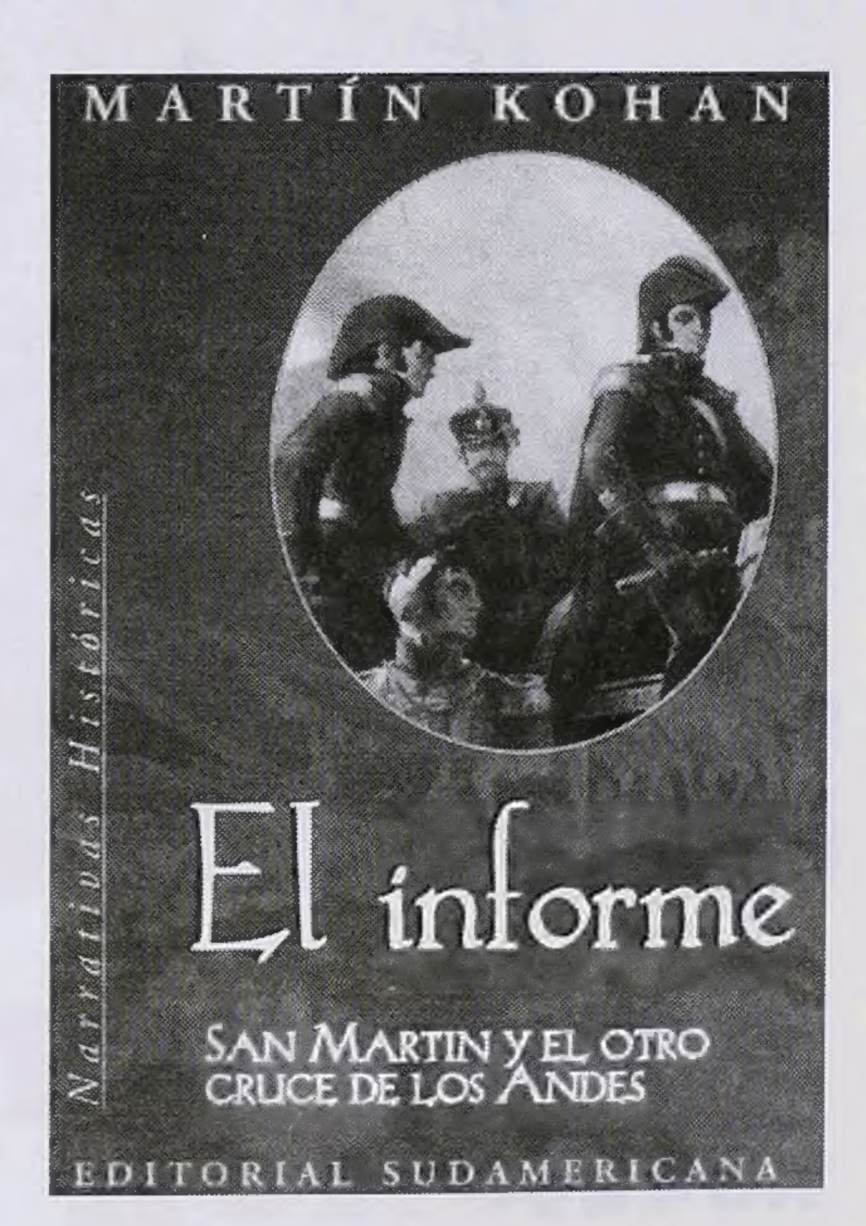
El proyecto de redactar una Historia de Mendoza hace que un abogado de esa provincia contrate a un aficionado para que, desde Buenos Aires, envíe datos y reseñas con que documentarse. Los informes aparecen entonces como una instancia preliminar de escritura: el borrador del texto que redactará el otro. Mauricio Alfano, el escritor en cuestión, se encuentra en una posición subordinada respecto a su interlocutor, Luis Vicenzi: además de ser su empleado, debe cumplir con ciertas pautas. Ambos encarnan dos actitudes puntualmente opuestas a propósito de cómo se reconstruye la historia. Vicenzi está atado a viejos tópicos: previsiblemente, piensa que la historia y la ficción no deben mezclarse, o que la verdad es algo que existe en un más allá de donde sería rescatada por el investigador. La estrategia de Alfano consiste en recapitular de modo servil las estereotipadas ideas de Vicenzi y a la vez desconocerlas con minuciosidad en el acto de escribir.

En principio, el relato de Alfano se propone abordar el proceso abierto después de la batalla de Maipú, pero pronto se desvía hacia la historia del amor entre un soldado español tomado prisionero en esa ocasión y una joven cuyana. El desplazamiento es doble porque implica, simultáneamente, el cruce de lo que resultaría un texto canónico de historia a lo que podría ser ya del orden literario: un texto cuya única fuente de legitimidad es la propia imaginación. Pero tal movimiento está justificado por el principio de composición que Alfano sostiene, de modo que los sucesos considerados "grandes" (en este caso, la campaña militar de San Martín) se entrelazan con los episodios considerados "menores" (la historia amorosa mencionada).

En lo que constituye la segunda, y fallida, línea temática de la novela, Alfano presencia por casualidad un crimen del que luego, por una serie de arbitrariedades, será acusado. El problema es que ese hecho, al que se intenta tratar en forma satírica, subsiste como algo extraño al episodio que reelaboran los informes. No se trata de que permanezcan desconectados en el plano anecdótico. Ocurre que es imposible asociar al autor de los informes con el protagonista de aquella historieta "policial". Es imposible creer que el hombre que en determinando momento reflexiona sobre "la tarea de la historia" o sobre "la función del discurso" sea el mismo que ese otro, medio imbécil, que balbucea tonterías y frases hechas cuando sale de su casa y luego no alcanza a recordar lo que pasó frente a sus ojos.

Otro inconveniente está dado por el tono paródico empleado. Pese a su declarado interés de "narrar, del modo más despojado que me sea posible, los hechos tal como sucedieron", el estilo de Alfano deriva por momentos en una sucesión de redundancias y reiteraciones de comicidad dudosa. Una morosidad deliberada que en vez de constituirse en factor de ritmo, como probablemente se quiso, deshace cualquier tensión, de manera que cuando llega el giro inesperado –por ejemplo con la introducción de Bernardo de Monteagudo–, el posible suspenso queda sepultado bajo una catarata de palabras.

Y por lo mismo, los diálogos causan una impresión de vacío. Prolongados sin



necesidad, están compuestos de lugares comunes y de explicitaciones de frases de sentido obvio; el narrador se distancia y las señala como expresiones vacías, pero no produce con eso ningún sentido. Martín Kohan, en definitiva, plantea una situación atractiva y estimulante en términos teóricos, pero a la que le faltan personajes y acontecimientos verosímiles en su trasposición al plano literario.